

DESARROLLO DEL PROGRAMA

“Dejad a los

NIÑOS VENIR A MÍ

y no se lo impidáis”

Mateo 19:14

**Ellos necesitan
SALVACIÓN**

TÚ

**puedes
llevar un
niño a los
pies de Cristo**

Dios te dice:

CAMINA A MI LADO

Semana de evangelismo infantil

Canciones, textos bíblicos, actividades
y un mensaje al corazón

Rescatemos a los niños

RESCATE

ESPERANZA | PROPÓSITO | VIDA



Síguenos



labibliatienerazon.org

INTRODUCCIÓN

“Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de Dios” Marcos 10:14.

“Cristo no perdía nunca de vista a los niños. Su gran corazón de amor podía comprender sus pruebas y necesidades, y hallar felicidad en sus simples goces. Los tomaba en sus brazos y los bendecía. En estos niños puestos en relación con él, Jesús veía a futuros hombres y mujeres que heredarían su gracia y serían habitantes de su reino, y algunos de ellos llegarían a ser mártires por su causa. Sabía que le escucharían y le aceptarían como su Redentor con más facilidad que los adultos, muchos de los cuales eran sabios según el mundo y duros de corazón. En su enseñanza, descendía a su nivel. Él, la majestad del cielo, no dejaba de contestar sus preguntas, y de hacer simples sus importantes lecciones para ponerlas al alcance de su comprensión infantil. Sembraba en sus mentes las semillas de verdad, que en años futuros llevarían frutos para vida eterna” (*Consejos para los maestros, padres y alumnos acerca de la educación cristiana*, pág. 172-173).

Al decir Jesús a sus discípulos que no impidieran a los niños el acercarse a él, hablaba a sus seguidores de todos los siglos, es decir, a los dirigentes de la iglesia: ministros, ancianos, diáconos, y todo cristiano. Jesús atrae a los niños, y nos manda que los dejemos venir; como si nos dijera: Vendrán, si no se lo impedís.

“Mientras el Espíritu Santo influye en los corazones de los niños, colaborad en su obra. Enseñadles que el Salvador los llama, y que nada le alegra tanto como verlos entregarse a él en la flor y la lozanía de la edad.

El Salvador mira con infinita ternura las almas que compró con su sangre. Pertenecen a su amor. Las mira con indecible cariño. Su corazón anhela alcanzar, no sólo a los mejor educados y más atractivos, sino también a los que por herencia y descuido presentan rasgos de carácter poco lisonjeros” (*El Ministerio de Curación*, págs. 27, 28. Año 1905).

Estamos por comenzar una semana especial de Evangelismo infantil dedicada a todos los niños, especialmente a aquellos que nunca han tenido la oportunidad de escuchar de la palabra de Dios.

Debemos hacer grandes esfuerzos para poder llegar a un buen número de niños. Debemos preparar con anticipación cada uno de los materiales incluyendo volantes.

Estas actividades se pueden realizar en diferentes lugares. Puede ser en el hogar de algún hermano donde tenga espacio para realizar estas reuniones, en algún espacio especial de la iglesia, al aire libre en algún parque o en un salón.

En el Manual de Evangelismo podrá ver cada uno de los detalles a tener en cuenta para el éxito del trabajo evangelístico con los niños.

Sería muy bueno que podamos programar la continuidad de estas reuniones durante todo el año, realizando una reunión semanal.

Buscar personas que deseen de corazón hacer este trabajo. Cada uno de los colaboradores debe preparar cada detalle con anticipación. Si no se puede imprimir el material, preparar suficientes audiovisuales para ilustrar cada una de las partes.

El lugar debe estar preparado para esta ocasión cuidando todos los detalles. Podemos decorarlo y poner música para que todos los niños se sientan cómodos.

Invitamos a los hermanos a orar mucho para que el Señor toque los corazones de los niños que vendrán a escuchar cada uno de los temas. Cada iglesia programará los temas de acuerdo a sus posibilidades.

Invitemos a todos los niños amigos, hijos de miembros y visitas a participar de estos días.

“Si los niños llegan a familiarizarse temprano con las verdades de la Palabra de Dios, ello erigirá una barrera contra la impiedad, y podrán hacer, frente al enemigo con las palabras: ‘Escrito está’” (*Obreros Evangélicos*, pág. 22).

Dios bendiga a todos los hermanos y quedamos orando para que Dios abra los corazones.

. . . Programa general . . .

Dios te dice: "Camina a mi lado"

≡ Objetivos Generales

Que el niño pueda:

- Comprender el mensaje de salvación
- Recibir por fe a Jesús como Salvador y Señor de su vida.

≡ Tiempo: 7 días

≡ Versículo lema: Juan 3:16

≡ Programación general:

Día	Enseñanza principal	Objetivos específicos del día	Versículo para memorizar	Historia bíblica y versículo	Actividad complementaria
1	Dios quiere darte salvación.	Que el niño acepte la salvación que Dios le ofrece.	Juan 3:16	Un niño malo es salvado. Juan 3:16 Salmos 68:19 Salmos 104:24 Salmos 116:12	Cuadro con el texto bíblico.
2	Dios quiere que seas su hijo.	Que el niño acepte ser un hijo de Dios.	Romanos 5:8	Mefiboset. 2 Samuel 4:4; 9:1-13 Romanos 5:8 Jeremías 31:3 Romanos 3:23 Romanos 5:8 Juan 1:12	Realizar un cubo con dibujos que representen cada parte de la salvación.
3	Dios quiere mostrarte su amor.	Que el niño comprenda el amor de Dios hacia él.	Jeremías 31:3	La creación. Génesis 1-3; 12:1-5 Isaías 43:1 Juan 144:1-3 Apocalipsis 21:21 Apocalipsis 21:4	Mural sobre la creación.
4	Dios quiere librarte del pecado	Que el niño reconozca que es un pecador. Que el niño se arrepienta de sus pecados.	Romanos 6:23	Jesús sana a un Leproso. Mateo 8:1-4 Apocalipsis 21:27 Romanos 3:23 1 Corintios 15:3,4	Anotaremos una lista de pecados que hemos cometido.

5	Dios mandó a su Hijo para salvarte.	Que el niño acepte el sacrificio de Jesús por Él.	Isaías 53:6	Muerte de Jesús. Isaías 53:6 1 Juan 1:7 Juan 10:17-18 1 Pedro 2:24 Juan 18, 19, 20	Dividir la hoja en dos partes iguales. Dibujar lo que Jesús hizo por ti y por mí y lo que pasó después.
6	Dios te dice camina a mi lado.	Que el niño desee caminar cada día con Jesús.	Salmos 51:7	Llamamiento de Pablo. Hechos 9:1-31 Salmos 51:7 Juan 3:36 Apocalipsis 3:20	Dibujo de un niño caminando con Jesús. Pintar. En las líneas vacías debajo dejar que los niños escriban junto a la leyenda "Hoy he decidido: _____
7	Dios te prepara una morada en el cielo.	Que el niño desee prepararse para la segunda venida e ir vivir con el Señor.	Juan 14:2	Juan 14:1-3 Apocalipsis 21;22:1-3	Dibujar cómo se imaginan el cielo. Manualidad: Trompetas de papel.

≡ Día N° 1

Salvación

≡ **Base bíblica:** Juan 3:16, Salmos 68:19, Salmos 104:24, Salmos 116:12, Romanos 3:23, Romanos 6:23, Romanos 5:8.

≡ **Enseñanza principal:** Dios quiere darte salvación.

≡ **Historia: Un niño mal hablado es salvado.**

≡ Objetivos

Que los niños puedan:

- Conocer que Dios tiene un plan para salvarnos.
- Entender que Dios nos dio a su Hijo para morir por nosotros.
- Aceptar la salvación que Dios les ofrece.

≡ Materiales

Dibujos para la lección. Canción lema del día y versículo de memoria en láminas ilustrativas. Materiales ilustrativos para el momento de la oración. Recuerdos con el texto del día para que cada niño se lleve a su casa. Materiales para actividades manuales.

≡ Bienvenida

Dar la bienvenida de una manera alegre y divertida. Saludando a todos los niños en forma grupal y general. Presentarse ante ellos y a todos los maestros que estarán al frente durante la actividad.

≡ Momento musical

Comenzar enseñando canciones alegres que puedan motivar al grupo. Se puede utilizar alguna canción de saludo para esta ocasión.

Luego de enseñar la canción lema tener en cuenta el manual de instrucciones.

Opciones: ¡Bienvenidos! (pág. 36) – ¡Qué alegría! (pág. 45).

≡ Lección bíblica del día

Introducción

Busca algún elemento que contenga la historia (por ejemplo, una carreta, un delantal de enfermero, una linterna, una mochila) para que puedas usar de incentivo para la lección.

Ejemplo 1

¿Hola chicos cómo están? Miren lo que les traje: ¡una pequeña carreta!

Este tipo de transporte se utiliza en algunos lugares. Es tirada por caballos. Y pueden alcanzar una velocidad mediana.

Hoy les contaré una historia dónde van a ver qué pasó con una carreta como esta.

Ejemplo 2

Colócate ropa rota o descosida simulando ser una persona de la calle. También puede vestirse así un niño que tú conozcas llevando en su mano un cartón para colocar en el piso y acostarse.

-¡Hola niños! ¿Cómo están? Miren les presentaré a un amigo. ¿Qué te pasó?
-Soy un niño muy pobre y vivo en la calle. Duermo debajo de los autos sobre este cartón.
-Pero eso es peligroso. Ve a dormir a tu casa...
(Entablar una pequeña conversación introduciéndose a la historia).

Lección

En una gran ciudad de Irlanda un grupo de personas, impulsado por el amor de Cristo y para servir a su Salvador, instaló un hogar para niños de la calle. Salían de noche a recorrer la vía pública para recoger a estos niños y salvarlos así de sus malos caminos, guiándolos por una senda correcta.

¡Qué maravilloso! ¡Cuántos niños se habrán visto beneficiados por estas personas! Seguramente por esas personas fueron favorecidas muchas otras.

¿Sabes? Así como estas personas brindan su amor, así es el amor de Dios. A pesar de que nosotros no lo podemos ver, ni tocar, ni hablar con él cara a cara; Dios se preocupa por toda la humanidad. Nos ha dado un lugar hermoso para vivir, árboles que nos den oxígeno, frutas súper ricas para comer como bananas, fresas, etc., amigos con quien jugar, familiares que nos aman etc... (Nombrar beneficios de Dios para el hombre según lo observado en los niños). La Biblia dice: "Bendito el Señor; cada día nos colma de beneficios. El Dios de nuestra salvación" Salmos 68:19, Salmos 104:24, Salmos 116:12.

Sigamos con nuestra historia...

Una noche fría uno de estos niños se encontraba en una calle aislada de la ciudad. Por cierto, era un niño que había crecido sin hogar, ni familia. Su vida era triste. Solo acostumbraba hacer cosas malas. Golpeaba por diversión a niños, asustaba a los ancianos, mentía, robaba no solo cuando tenía necesidad sino también por diversión. Formaba parte de una pequeña banda de niños ladrones. Todas las noches se juntaban para entrar en alguna casa.

Y tú ¿te pareces en algo a este niño? ¿Haces cosas malas también? ¿Sabes? Muchos de nosotros no nos parecemos a este niño pero también mentimos, a veces nos quedamos con algo que no es nuestro, peleamos con nuestros amigos, decimos malas palabras, somos chismosos. Todas las cosas malas que decimos o hacemos se llaman pecado. Y la Biblia dice en Romanos 3:23 "Por cuanto todos pecamos y estamos destituidos de la gloria de Dios".

¡Qué tristeza! Todos nosotros hemos pecado y ahora estamos lejos de Dios. Ya no podemos ser hijos de Dios. En Romanos 6:23 dice que la paga del pecado es la muerte.

¡Cuánto dolor! Ahora el precio por tanta maldad que reina en nuestra vida es la muerte pero gracias al gran amor de Dios para con nosotros nos mandó una solución.

Pero... ¿qué habrá pasado con nuestro amigo de la historia?

En ese momento esperaba puntualmente, temblando de frío, a sus compañeros de fechorías con los que iban a entrar en una casa esa noche.

De pronto una mano fuerte tocó sus hombros. Era uno de aquellos hermanos misericordiosos que había salido para recoger a los niños perdidos para llevarlos al albergue. Ya había oscurecido, así que él podía ver solamente la silueta alta de este caballero, ya que en esa esquina no había luz. Tomado de esa manera, se asustó; pero una voz amable le dijo:

-Niño, ¿qué estás haciendo a esta hora en la calle? Niños de tu edad no debe encontrarse a esta hora en la calle ¡vete a tu casa y acuéstate!

-No tengo ni casa ni cama- fue la contestación breve, pero resignada y con expresión de dolor pintada en su rostro.

-¡Qué pena, jovencito! Si yo pudiese encontrar una cama para esta noche ¿vendrías conmigo?

-¡Seguro!- contestó el niño.

-Ve, pues, a la calle X número X -dijo el desconocido indicando un lugar- y allí encontrarás una cama.

Dios, nuestro Padre, también se acordó de nosotros. Aunque somos pecadores, Él nos dio una so-

lución para que podamos salvarnos. Dios dio a su hijo Jesús para que viniera a la tierra y diera su vida por cada pecador. Romanos 5:8 dice “Mas Dios muestra su amor para con nosotros en que siendo aún pecadores Cristo murió por nosotros”.

Jesús nació como todos nosotros aquí en la tierra, pequeñito. Creció, se hizo adulto pero ¿sabes qué? nunca pecó. Y pesar de todo eso dio su vida por ti y por mí muriendo en una cruz. Fue clavado en sus manos, y le colocaron una corona de espinas. Todo eso lo hizo por cada uno de nosotros. Murió por nuestros pecados.

El niño de la historia escuchó atentamente y antes de decir otra cosa, el niño se dio vuelta y salió corriendo camino a ese lugar.

–¡Espera!– dijo el hombre. ¿Cómo vas a entrar? Necesitas un permiso. Nadie podrá entrar sin que sepa la contraseña. ¿Sabes leer?

–No– dijo el niño.

–Entonces tendrás que saber las siguientes palabras: Juan 3:16. No lo olvides, porque sin esto no serás admitido. Juan 3:16, esto te permitirá entrar.

Hacía un tiempo frío y tempestuoso. Estaba a punto de llover. El pobre niño anhelaba una cama y un plato rico de comida caliente. Le parecía más ventajoso aceptar la nueva oferta que esperar a sus amigos sin saber a qué hora llegarían. Así que aceptó y se fue, repitiendo continuamente para sí mismo: Juan 3:16, Juan 3:16...

Pronto llegó a la calle y se encontró delante de la casa indicada. Había una entrada con una gran puerta de hierro. ¿Me dejarán entrar aquí? Pensó el niño. Él no era un niño tímido sino audaz. Así que tocó con fuerza el timbre. El portero nocturno abrió y preguntó:

–¿Quién está allí?

–Soy yo, por favor, señor; yo soy Juan 3:16.

–Está bien; entra nomás, esta es la contraseña.– Tomó al niño y cerró la pesada puerta de hierro.

Nuestro pequeño amigo entró a una sala bien iluminada y limpia; le dieron ropa nueva para que pudiera tomar un baño limpio y cambiarse. Luego lo llevaron a la cocina y le dieron una rica sopa con un pedazo grande de pan. Lo llevaron a una bonita y abrigada cama, como nunca antes había visto. Cuando se acostaba y antes de dormirse, pensó: “¡Este nombre trae suerte! ¡Desde hoy me llamaré así!

A la mañana siguiente y luego de un rico desayuno lo despidieron, ya que ese lugar era solo para dormir.

Intranquilo recorría las calles, siempre con miedo de encontrarse con sus compañeros con los que solía robar. ¿Qué dirían ellos, que no se había presentado a la cita? Pero los acontecimientos de la noche pasada y su nuevo nombre le preocupaban tanto que no fijaba su atención en la calle, y cuando dobló en una esquina de gran movimiento fue atropellado por una carreta. Pronto se juntó una gran multitud de gente: trajeron una camilla y lo llevaron al hospital muy malherido. Allí recobró su conocimiento y se le acercó una enfermera para saber cómo se llamaba y dónde vivía. Cuando fue interrogado contestó:

–¿Qué les digo? Antes tenía otro nombre; pero ahora me llamo Juan 3:16.

Esta respuesta provocó risa y pensaron que era a causa del fuerte golpe en la cabeza. Las heridas fueron vendadas y el enfermo fue llevado a la sala de recuperación. Muchas de sus heridas eran graves, y pronto comenzó a tener mucha fiebre.

Pero solamente una idea parecía dominar sus fantasías causadas por la fiebre; siempre resonaba por la sala su voz clara:

–Juan 3:16; Juan 3:16 esto tiene que ayudarme, esto me ha ayudado.

Estas palabras provocaron curiosidad en la sala. ¿Qué quería decir el niño con las palabras Juan 3:16? Inmediatamente, uno sacó la Biblia, buscó estas líneas y leyó las preciosas palabras: “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna”.

-Tanto nos amó Dios que nos ha dado a su hijo único, Jesucristo para que si crees en Él, tengamos vida eterna.

Jesús murió en la cruz por ti y por mí. Murió en nuestro lugar. Pero nosotros ahora debemos creer. Si creemos en el sacrificio de Jesús por nosotros tendremos vida eterna.

¿Crees que Jesús murió por ti?

En la sala reinaba profundo silencio cuando los pobres enfermos oían estas preciosas palabras con la fuerte acentuación del pequeño.

Esto tenía que ayudarme y esto me ha ayudado.

Entonces se abrieron muchos corazones a este maravilloso mensaje, que Dios había amado de esta manera al mundo. Y como instrumento de Dios sirvieron las palabras de este niño sin conocimiento.

Cuando hubo pasado la noche de la fiebre y había mejorado, el chico contempló sus alrededores con mucha atención. Todo era muy pacífico y silencioso alrededor de él. En ese instante oyó una voz de una cama vecina.

-Juan 3:16 ¿Cómo estas hoy?

-¿De dónde sabe usted mi nuevo nombre?- preguntó el niño.

-¿De dónde lo sé? Tú no has cesado en tu enfermedad de gritar siempre: Juan 3:16 y yo digo ¡bendito sea Juan 3:16! ¿No entiendes lo que quiere decir? Juan 3:16 se lee en la biblia, es un mensaje de Dios para el hombre.

-¡Léame algo de la Biblia!- le rogó.

Por primera vez penetraron en sus oídos las palabras de amor y consuelo.

-Esto es muy bonito- murmuró.

Pronto, se sabía él este versículo de memoria y con sus ojos vivos decía:

-No tengo solamente un nuevo nombre sino otra cosa nueva y mejor.

Juan 3:16 es un regalo para ti hoy. Una maravillosa promesa para tu vida. Y tú ¿quieres también aceptar lo que dice Dios para ti? Él te ha dado la solución para tu vida como se la dio a este pequeño niño.

Te ha dado a su hijo, a Jesús para que muera por ti en la cruz del calvario. Él hace mucho tiempo murió para que tengas vida. Murió en tu lugar, dio su vida por cada pecador. Y aunque él no cometió pecado, cosas malas, murió para que cada uno de nosotros vivamos.

¿Sabes? El niño de la historia decidió cambiar su vida para siempre. Después de varios días pudo recuperarse en su totalidad. Ayudó con palabras de ánimo a todos los enfermos de ese hospital. Luego se encontró con los amigos del albergue que lo llevaron a vivir a un hogar cristiano para que fuera a la escuela. Después de unos años fue un gran predicador.

¿Cuál es tu decisión hoy? ¿Seguirás como estas? Mintiendo, robando, diciendo malas palabras, peleando, desobedeciendo. Dios te llama a que le des tu corazón. Dios te dice: yo di a mi hijo Jesús para que muera en tu lugar.

Solo debes hacer una cosa: pedir perdón por todas esas cosas malas que haces, y Dios te perdonará.

¿Quieres darle al Señor Jesús tu corazón hoy? Ora con todos los niños que quieran dar su corazón a Jesús.

≡ Enseñanza del texto bíblico

Este momento es importante, ya que estamos grabando en nuestros niños la palabra misma de Dios en su mente.

Introducción: tanto hemos escuchado Juan 3:16 ¡quiero aprendérmelo de memoria ya! ¿Quién me lo puede enseñar?

(Preparar de antemano el visual. Una sugerencia es hacerlo en una cartulina grande para que se pueda leer claramente)

Texto de Juan 3:16.

- **Juan 3:16**
- **Porque de tal manera amó Dios al mundo,**
- **Que ha dado a su Hijo unigénito,**
- **Para que todo aquel que en él cree,**
- **No se pierda, mas tenga vida eterna.**

≡ **Presentación: Mostrar el texto bíblico presentado en un visual.**

Permitir que alguien lo lea. Luego buscarlo en la Biblia y hacer que uno de los presentes lo vuelva a leer.

Mostrar que está escrito en la Biblia.

- **Explicación:** explicar con detenimiento cada parte del texto para mejor comprensión de nuestros alumnos.
- **Aplicación:** Dios, te amó tanto, tanto, que antes que tú existieses mandó a su hijo Jesús para que muriese por tus pecados. Si solamente crees en Él tendrás vida eterna. Cuando un día Jesús vuelva a esta tierra, iremos a vivir con él para siempre al cielo. ¡Qué maravilloso! ¿Lo aprendemos?
- **Repetición:** invitar a los niños a leer el texto repitiendo varias veces. Podemos hacer primero varones, luego mujeres, luego todos, luego los altos, luego los medianos, los de zapatos, etc. utilizando diferentes modos de repetición.

≡ **Momento de oración**

Continuando con el programa sin detenerse, realizar el momento de oración.

En este momento nos dedicaremos brevemente a enseñar a orar. Como es la primera vez que ellos oran, enseñarlo de una manera simple y sencilla.

Por ejemplo:

¡Qué buen momento para que tomemos un tiempo para hablar nuevamente con Dios!

Cuando nosotros queremos hablar con Dios lo podemos hacer porque Él siempre nos escucha. A esto le llamamos orar. Orar es hablar con Dios como con un amigo.

Juntos vamos a orar. (Recuerde hablar siempre en plural, nosotros, incluyendo gratitud y por escucharnos siempre).

≡ **Actividades opcionales**

- **Actividad oral**
- **Consejería**

Llamar luego del tema a todos los niños que decidieron creer en Jesús como su Salvador. La consejería sirve para saber cuánto del mensaje entendió el niño, para descubrir cómo respondió al mensaje, aclarar dudas y corregir conceptos equivocados.

Fundamentar su decisión en la palabra de Dios. Animarlo para continuar viniendo todos los días.

Con la ayuda de varios maestros hablar con los niños en grupos pequeños. Repasar el mensaje de salvación para saber su comprensión y aclarar los puntos en dificultad. Se le entregarán textos escritos para que el niño lea durante la semana; (más detalles en el *Manual de evangelismo*).

≡ **Manualidad del día**

Vamos a preparar un pequeño cuadro con el texto Juan 3:16 para colgar en la casa. Si son mayores de 9 años ellos mismos pueden dibujar las letras. Si son menores de edad pintar las letras y los dibu-

jos permitiendo a los niños prepararlo, utilizando diferentes materiales. El cuadro puede tener dos lados. El texto sin letras solo representado con dibujos: corazón - mundo - cruz; corazón blanco con la palabra creer en el centro - cielo, y del otro lado el texto escrito.

≡ Juegos

Si el día es propicio, se puede realizar juegos con los niños o invitarles algo de comer para compartir.

- Idea 1: juego de las sillas.

Coloca sillas en forma de círculo todas de espaldas hacia el compañero. Tener en cuenta que debe faltar una silla al realizar el juego, porque un niño debe quedar de pie. Girar cantando alrededor de las sillas (la canción del día) hasta que suene un silbato. Rápido sentarse, el niño que quede de pie tendrá que recitar el texto antes de irse a sentar a otro lugar.

- Idea 2: Juego del pasamanos.

Cantar todos sentados pero con las sillas en forma de círculo mirando cada uno hacia el centro del mismo. Mientras se canta, un pequeño cuadro con el texto de memoria hecho solo con dibujos se pasará de mano en mano hasta que suene el silbato. Cuando suene, el niño que lo tenga deberá recitar el texto o cantar un pedazo de la canción lema del día.

≡ Día N° 2

Hijos de Dios

≡ **Base bíblica:** 2 Samuel 4:4; 9:1-13, Romanos 5:8, Jeremías 31:3, Romanos 3:23, Romanos 5:8, Juan 1:12.

≡ **Tema o enseñanza principal:** Dios quiere que seas su hijo.

≡ **Historia:** Mefiboset.

≡ Objetivos

Que los niños puedan:

- Creer que Dios es nuestro Padre.
- Estar dispuestos a aceptar a Jesús como el único Salvador.
- Aceptar ser hijos de Dios.

≡ Materiales

Dibujos para la lección. Canción lema del día y versículo de memoria en láminas ilustrativas. Materiales ilustrativos para el momento de la oración. Recuerdos con el texto del día para que cada niño se lleve a su casa. Materiales para actividades manuales.

≡ Bienvenida

Dar la bienvenida de una manera alegre y divertida. Saludando a todos los niños en forma grupal y general. Presentarse ante ellos y a todos los maestros que estarán al frente durante la actividad de hoy. Comenzar hablando sobre cómo han pasado el día. Recordar algunas actividades realizadas el día anterior.

Cantar juntos la canción ¡Que alegría! (pág. 45).

≡ Momento musical

Comenzar repasando la canción aprendida anteriormente.

Luego enseñar la canción lema del día. Tener en cuenta el folleto de instrucciones. No olvidar que es un momento de alegría donde mostraremos nuestro amor por los niños.

Opción: Alelu, Alelu, Aleluya

≡ Lección bíblica del día

Introducción

(Entrar caminando con una muleta diciendo)

-¡Ay! ¡Ay! permiso, permiso que no puedo caminar. ¡Estoy cojo! No quiero más esto, pero debo hacerlo para no caer. ¡Ay! ¡Ay!

¿Ustedes conocen las muletas? ¿Saben para qué sirven? Las muletas están hechas de muchos materiales. Algunas son de madera, otras son de metal, algunas están hechas por personas especializadas, otras no. ¿Saben? Sirven para poder caminar. Hay muchas personas que están imposibilitadas y con la ayuda de una muleta pueden caminar. Es como tener un pie que ayuda al pie que no puede caminar.

Hoy estudiaremos sobre un hombre que debía usar una de estas; (mostrar la muleta).

Lección

Mefiboset vivía en una casa muy especial. No era una casa cualquiera. Vivía en un palacio hermoso. Era la casa de un rey, el rey Saúl.

Él no era un niño cualquiera, era el mismo nieto del rey. Su padre se llamaba Jonatán.

Seguramente como familiar de un rey tenía todo lo más lindo que se puede tener. Juguetes, comida, paseos, y hasta una niñera que estaba con Él en cada momento, jugando, caminado, dándole comida. Era un privilegiado de tener todo lo que tenía.

¿Sabes? Nosotros no vivimos en un palacio pero también hemos recibido muchas bendiciones de parte de Dios. Él nos ama tanto que ha creado muchas cosas para nuestro beneficio. Nos ha dado frutas de lo más ricas: banana, manzana, naranja, mandarina, fresas o frutillas, ananá o piña, etc. Nos ha dado verduras: papa, choclo, acelga, tomates, ¡tantas comidas ricas que no podemos casi nombrar!

Y no solo eso. Nos ha dado la oportunidad de tener una mamá y un papá.

Nos ha regalado amigos para que pasemos momentos agradables e inolvidables.

Dios nos ama maravillosamente. Jeremías 31:3 dice: Con amor eterno te he amado; por eso te sigo con fidelidad. Dios te ha amado desde antes que nacieras y te amará por la eternidad.

Sigamos con la historia...

Un día le informaron al rey que debía ir con todo su ejército a luchar a una guerra con su ejército.

Se despidió con mucho cariño de su nieto y le dijo a la niñera que lo cuidara mucho.

Casi nadie del palacio quedó allí. Era una guerra muy dura la que debía enfrentar ese ejército.

Pasaron los días y de pronto llegó al palacio la noticia de que el rey había muerto, y el príncipe Jonatán también. ¡¡Ay!! ¡Cuánta tristeza empezó a recorrer el palacio, pero no solo eso sino también gritos de desesperación! Por todos lados la gente corría. En la antigüedad cuando se perdía una guerra, los enemigos entraban al palacio y mataban a todos los que se encontraban allí.

La niñera, al escuchar todo lo que estaba sucediendo salió rápidamente del palacio llevándose al pequeño niño. Corrió, corrió con todas sus fuerzas intentando ir lo más lejos posible para poder poner a salvo al pequeño príncipe. Corrió y corrió hasta que de repente se cayó muy fuerte al piso. ¡Ay!, ¡Ay!, ¡Ay! se escuchaban los gritos del niño en el piso. ¡Mis piernas me duelen! ¡Me duelen las piernas, ¡Ay!, ¡Ay!, ¡Ay!, mis piernas!

Tranquilo, mi pequeño niño, no llores, debemos correr. Subiendo otra vez al niño en sus brazos siguió corriendo hasta llegar a un lugar tranquilo y resguardado donde el niño estaría seguro.

Rápidamente le revisó las piernas, y con mucha tristeza descubrió que estaba inválido. El niño se había quebrado las dos piernas. No podía buscar a un médico porque estarían en peligro. Decidió dejarlo así.

Mefiboset tenía las dos piernas quebradas y torcidas. Así quedaría el resto de su vida.

¡Pobre Mefiboset! Nosotros no estamos lisiados de ambos pies pero tenemos un problema muy grave como lo tenía él. Nosotros estamos llenos de maldad en nuestro corazón.

Romanos 3:23 dice: “Todos han pecado y están privados de la gloria de Dios”. Todos nosotros, los que vivimos en este mundo, somos pecadores y el pecado nos separa de Dios. Estamos llenos de maldad. Nuestros deseos son de hacer cosas malas. Recordemos que a esas cosas malas llamamos pecado. Las mentiras, las peleas, los malos pensamientos, las malas palabras, robar, codiciar, y cuántas cosas más.

Todas estas cosas las hacemos constantemente y muchas de ellas hasta nos parece normal hacerlas pero eso a Dios no le agrada.

Pero ¿que habrá pasado con Mefiboset?

Pasó un tiempo, y un nuevo rey asumió el trono. Ese rey se llamaba David.

Él había sido, tiempo atrás, muy amigo de Jonatán. La amistad de ellos había sido muy especial. Hasta habían hecho un pacto de amistad.

Un día el rey David estaba sentado en su trono, pensando. Pensaba en su gran amigo Jonatán y se

preguntó: ¿Habrá quedado alguien vivo de la familia de Saúl para que yo tenga del él misericordia?

Mandó a llamar a los guardias del palacio para preguntar, hasta que un siervo llamado Siba le dijo que él sabía de alguien.

Enseguida el rey preguntó más sobre el asunto y con mucha alegría se enteró que era el mismo hijo de Jonatán, su gran amigo.

Inmediatamente lo mandó a buscar. ¡Qué maravilloso!

¿Sabes? Dios también se acordó de nosotros y a pesar de nuestra situación nos mandó una solución.

Alguien debía morir para que el hombre pudiera obtener la salvación.

Dios mandó a su hijo Jesús para que diera su vida por nosotros.

Romanos 5:8 dice: “Mas Dios muestra su amor para con nosotros en que siendo aún pecadores Cristo murió por nosotros”.

Jesús nació como un bebé. Creció, se hizo adulto, pero nunca, nunca pecó. Después fue acusado y murió sin tener culpa llevando los pecados de todos, todos los hombres.

Pero al tercer día resucitó y hoy vive y está en el cielo diciéndole al Padre: yo morí por ese pecador.

Pero, ¿qué habrá pasado con Mefiboset?

Mefiboset no podía creer a los mensajeros. Estaba con miedo y no sabía qué hacer, si ir o no ir. Pero se preparó lo mejor que pudo y salió hacia el palacio. Con ayuda de algún guardia llegó hasta el trono real y se echó con el rostro en tierra.

David le dijo que no debía temer. Le contó que él había querido mucho a su padre y por amor de Él, le iba a devolver todas las tierras que pertenecían al rey Saúl. También le dijo que desde ese momento comería para siempre en la mesa real con él.

Pero Mefiboset dijo ¿quién es tu siervo para que te fijas en él? No valgo más que un perro muerto.

Pero David lo trató con mucho amor. Le dio siervos y todo lo que le pertenecía a su padre.

¡Qué historia maravillosa! Hoy también Dios te hace a ti una invitación especial. Él quiere vivir en tu vida para siempre. Quiere ser el rey de tu corazón. Quiere ser tu padre y quiere que decidas ser su hijo.

Juan 1:12 dice: “Mas a cuantos lo recibieron, a los que creen en su nombre, les dio el derecho de ser hijos de Dios”.

Entonces él te invita a que le recibas en tu corazón, a que creas que él es Dios de amor que dio a su hijo para que muriera por ti. Si haces esas dos cosas, recibirle y creer entonces tienes el derecho de llamarte hijo de Dios.

¿Quieres ser un hijo de Dios? No esperes más. Decídetelo hoy. Ábrele tu corazón para que viva en ti y cree en él como salvador.

Ora y pídele al Señor que viva en ti siempre.

≡ Enseñanza del texto bíblico

Para enseñar el texto bíblico en esta oportunidad te sugerimos prepararlo con letras grandes (según el tamaño de tu grupo de niños) como un rollo antiguo. Une suficiente papel y pega las letras del texto.

Texto:

- **Juan1:12**
- **Mas a todos los que le recibieron,**
- **A los que creen en su nombre,**
- **Les dio potestad de ser hechos**
- **Hijos de Dios.**

No olvides seguir los pasos para enseñar el texto.

- **Introducción:** puedes hablar de cómo se escribía en la antigüedad y mostrar tu rollo. Si es largo, pedir a dos voluntarios para que puedan tenerlo al frente.
- **Presentación:** permitir que a medida que vas abriendo el rollo los niños lean el texto en forma conjunta.

Luego darás una leída en forma fuerte y clara.

- **Explicación:** con breves palabras explicarás el texto. Recordando y enfatizando la lección del día de hoy.
- **Repetición:** emplea métodos innovadores para el repaso de la lección.
- **Aplicación:** es importante con breves palabras aplicar el texto a la vida del niño según lo estudiado hoy.

Te sugiero enfatizar que si le entregan la vida al Señor y creen en Jesús son hijos de Dios.

≡ Momento de oración

Como ya sabes, este es un momento importante en el que acercamos a los niños para que hablen con Dios.

Sugerencia: llevar una bolsa preparada de antemano, (puede ser de papel).

En este día se hablará de lo importante que es agradecer. Darle ejemplos de agradecimientos.

Permitir que los niños escriban en la gran bolsa todos los agradecimientos que ellos tengan.

Esta actividad llevará unos momentos para darle la oportunidad a todos para que agradezcan.

Otra opción es traer dibujos ya preparados de distintos agradecimientos como por ej.: dibujo de dos padres, casa, amigos, hermanos, escuela, etc., para que ellos solamente busquen su agradecimiento y lo peguen en la bolsa.

≡ Actividades opcionales

Nombrar junto con los alumnos los pasos que hemos estudiado de la salvación.

- Dios nos ama
- Soy pecador
- Cristo murió por mí
- Le recibo en mi corazón
- Soy salvo

≡ Manualidad del día

Realizar un cubo con dibujos que representen cada parte de la salvación.

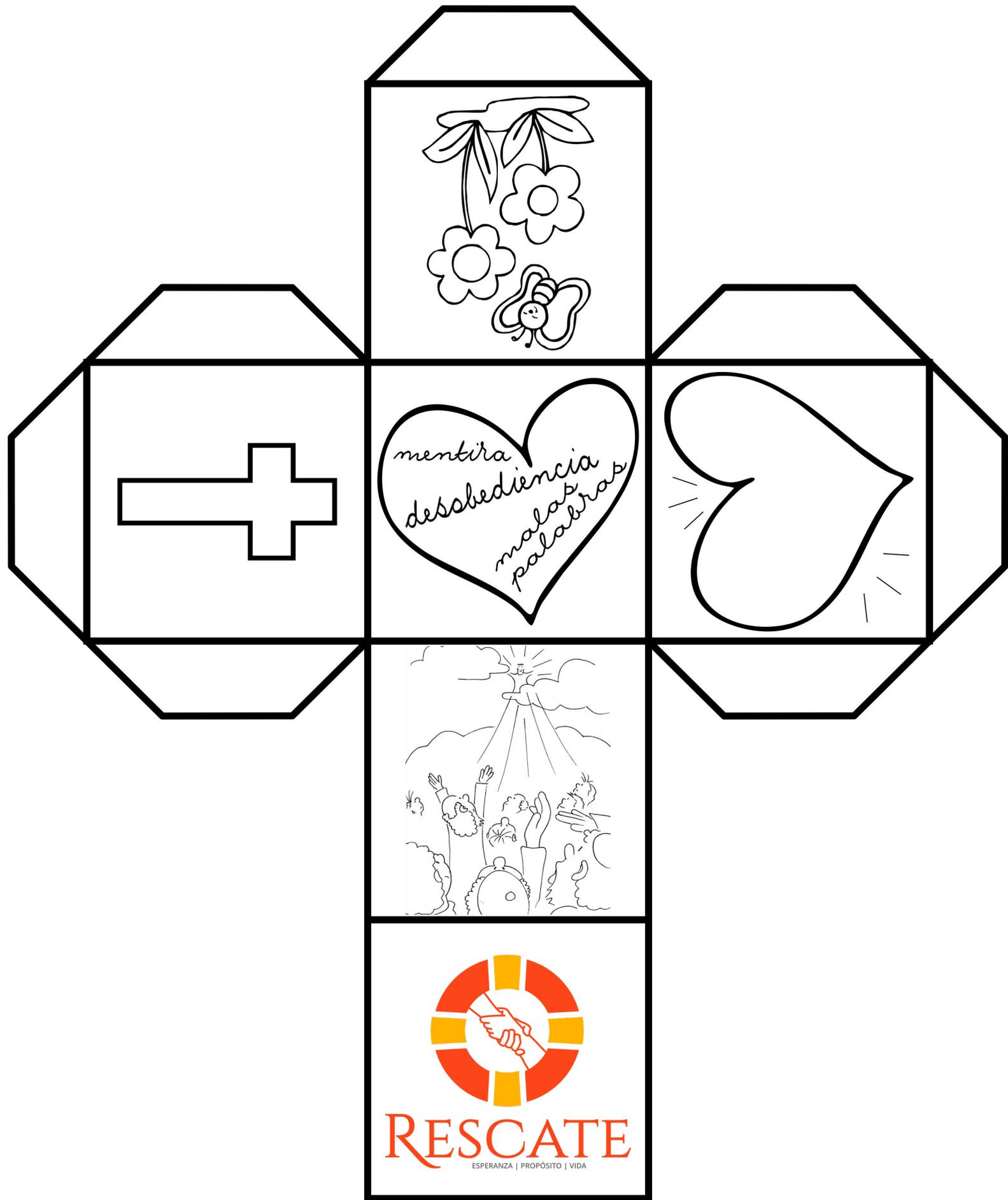
Preparar de antemano y en un papel la forma correcta para hacer un cubo

En cada parte del cubo los niños dibujarán algo representativo de un paso de la salvación.

- Amor de Dios (algo de la creación).
- Soy pecador (corazón escrito con palabras: mentira, malas palabras, etc.).
- Cristo murió por mí (una cruz).
- Le recibo (un corazón blanco).
- Vida eterna (puede ser un dibujo de la segunda venida o del cielo).

Luego de la actividad permitir a los niños que cuenten lo que significa.

Por ejemplo:



≡ Día N° 3

Un amor incomparable

≡ **Base bíblica: La creación.** Génesis 1-3; 2:1-5, Juan 8:12, Isaías 43:1, Juan 14:1-3, Apocalipsis 21:21, Apocalipsis 21:4.

≡ **Enseñanza principal: Dios quiere mostrarte su amor.**

≡ **Historia:** La creación.

≡ Objetivos

Que los niños puedan:

- Comprender como es el amor de Dios.
- Entender cuán grande es el amor de Dios para nosotros.
- Estar seguros que Dios nos ama.

≡ Materiales

Dibujos para la lección. Canción lema del día y versículo de memoria en láminas ilustrativas. Materiales ilustrativos para el momento de la oración. Recuerdos con el texto del día para que cada niño se lleve a su casa. Materiales para actividades manuales.

≡ Bienvenida

Dar la bienvenida de una manera alegre y divertida. Saludando a todos los niños en forma grupal y general. Se puede comenzar con una pequeña dramatización entre los maestros recordando lo sucedido el día anterior.

≡ Momento musical

Comenzar con canciones alegres que puedan motivar al grupo. Puedes utilizar alguna canción de saludo para esta ocasión.

Luego enseñar la canción lema del día. Tener en cuenta el folleto de instrucciones.

Opción: ¡Qué grande es Él! (pág. 38).

≡ Lección bíblica del día

Introducción

Vendar los ojos a dos niños. Sentarlos en una silla y permitir que adivinen según el olfato como se llaman las flores. Hacer lo mismo con algunas frutas dejando a los niños tocar y probar.

Hoy estudiaremos sobre cómo Dios hizo estas cosas.

Lección

Génesis 1:1-5.

Así comenzó todo.

La tierra era un caos total, las tinieblas cubrían el abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la superficie de las aguas. Y dijo Dios: ¡Que exista la luz! Y la luz llegó a existir. Dios consideró que la luz era buena y la separó de las tinieblas. A la luz la llamó día, y a las tinieblas, noche.

Y vino la noche, y llegó la mañana: ese fue el primer día.

¿Sabes?

Nuestra vida antes de conocer a Jesús también era como la tierra. Desordenada y vacía. Pero cuando escuchamos lo que Jesús hizo por nosotros es como si una luz entrara en nuestro corazón.

Una vez más Jesús se dirigió a la gente, y les dijo: Yo soy la luz del mundo. El que me sigue no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida. (Juan 8:12).

Nuestra vida cambia cuando nos dejamos guiar por esa luz. La luz de Dios en nuestra vida.

Luego Dios separó las aguas del firmamento. ¿Sabes cómo sucedió? Génesis lo relata así.

Y dijo Dios: ¡Que exista el firmamento en medio de las aguas, y que las separe! Y así sucedió: Dios hizo el firmamento y separó las aguas que están abajo, de las aguas que están arriba. Al firmamento Dios lo llamó cielo. Y vino la noche, y llegó la mañana: ese fue el segundo día.

Y dijo Dios: ¡Que las aguas debajo del cielo se reúnan en un solo lugar, y que aparezca lo seco! Y así sucedió. A lo seco Dios lo llamó tierra, y al conjunto de aguas lo llamó mar. Y Dios consideró que esto era bueno. Y dijo Dios: ¡Que haya vegetación sobre la tierra; que esta produzca hierbas que den semilla, y árboles que den su fruto con semilla, todos según su especie! Y así sucedió. Comenzó a brotar la vegetación: hierbas que dan semilla, y árboles que dan su fruto con semilla, todos según su especie. Y Dios consideró que esto era bueno.

Cierra un momento los ojos e imagina paso por paso como sucedían las cosas. Habrá sido maravilloso poder ver los árboles crecer. Las flores formarse, el césped... Mmm ¡qué maravilloso! Ya habían transcurrido el segundo y el tercer día de la creación.

Y tú...

¿Conoces todos los beneficios del agua y de todo lo que hay en la tierra?

Hay muchas plantas que tienen grandes beneficios para nosotros. Por ejemplo:

El limón es muy bueno. Cuando nos duele la garganta y lo tomamos nos ayuda a sanar.

(Hablar sobre los beneficios de las plantas para nosotros. Tener en cuenta las más conocidas en tu ciudad).

La creación continuó y se crearon pájaros, peces, el sol, luna, estrellas. Todos los animales fueron creados. Eso sucedió el cuarto y quinto día.

El sexto día se creó una gran obra. Dios creó al hombre y a la mujer. Tomó barro y formó al hombre. Luego sopló aliento de vida y el hombre fue un ser viviente.

Nosotros existimos gracias al maravilloso amor de Dios. Él nos hizo a cada uno de nosotros, somos sus hijos.

Somos de Él porque nos creó, y además, Él murió por nosotros (Isaías 43:1).

La tierra había quedado terminada hermosamente para que nosotros viviéramos en ella. Así fue la creación.

También ahora nos está preparando otra ciudad para que podamos vivir. Una ciudad hermosa donde no habrá muerte, ni dolor. Ese lugar está en el cielo.

Él les enjugará toda lágrima de los ojos. Ya no habrá muerte, ni llanto, ni lamento ni dolor, porque las primeras cosas han dejado de existir (Apocalipsis 21:4).

Dios nos dice: No se angustien. Confíen en Dios, y confíen también en mí. En el hogar de mi Padre hay muchas viviendas; si no fuera así, ya se lo habría dicho a ustedes. Voy a prepararles un lugar. Y, si me voy y se lo preparo, vendré para llevármelos conmigo. Así ustedes estarán donde yo esté (Juan 14:1-3).

¿Sabes cómo es esa ciudad? La Biblia nos cuenta.

Las doce puertas son doce perlas, y cada puerta está hecha de una sola perla. La calle principal de la ciudad es de oro puro, como cristal transparente (Apocalipsis 21:21).

Esa ciudad es maravillosa. No podemos imaginarnos como será.

Pronto vendrá a buscarnos para ir a vivir con Él en esta hermosa ciudad. ¡Cuán grande es el amor de Dios para con nosotros que desea que nosotros no estemos aquí en un mundo lleno de mal sino en el cielo donde él vive! ¡Cuánto amor de parte de Dios para con nosotros!

≡ Enseñanza del texto bíblico

- Jeremías 31:3

Recordemos que este es un momento muy especial. Es donde grabamos en el corazón de nuestros alumnos la palabra de Dios mismo.

Preparar de antemano el texto en tarjetas grandes con frases. Por ej.

- **Jehová se manifestó a mí**
- **Hace ya mucho tiempo, diciendo:**
- **Con amor eterno te he amado;**
- **Por tanto, te prolongué mi misericordia.**

Seguir los pasos enseñados en el folleto de instrucciones.

- **Introducción:** hoy quiero que todos nos demos un abrazo. Un abrazo grande, grande. Dar unos momentos para esta actividad.
- **Presentación:** permitir que los niños lean el texto bíblico. El maestro lee fuerte para acompañar a los niños en la lectura.
- **Explicación:** en este paso explicar las palabras más difíciles del texto: manifestó, eterno, prolongue, misericordia.
- **Aplicación:** hablar sobre lo que Dios quiere que el niño aprenda sobre este texto.
- **Repetición:** ser innovadores y creativos en este paso.

≡ Momento de oración

El momento de hablar con Dios. Comenzar la clase repasando lo aprendido en el momento de la oración. En esta clase será la clase de las peticiones.

Podemos llevar un papel bien grande y dejar que los niños anoten allí sus peticiones. Es importante al momento de orar, si tenemos muchos alumnos, hacerlo en general. Pero si tenemos pocas nombrar en la oración cada una de las peticiones. Es importante que nuestros alumnos sepan que oramos por ellas y no eliminamos algunas.

Tener cuidado con los pedidos que pueden tener problemas doctrinales. Por ej. Orar por algún abuelo muerto... Por mi animalito muerto, etc...

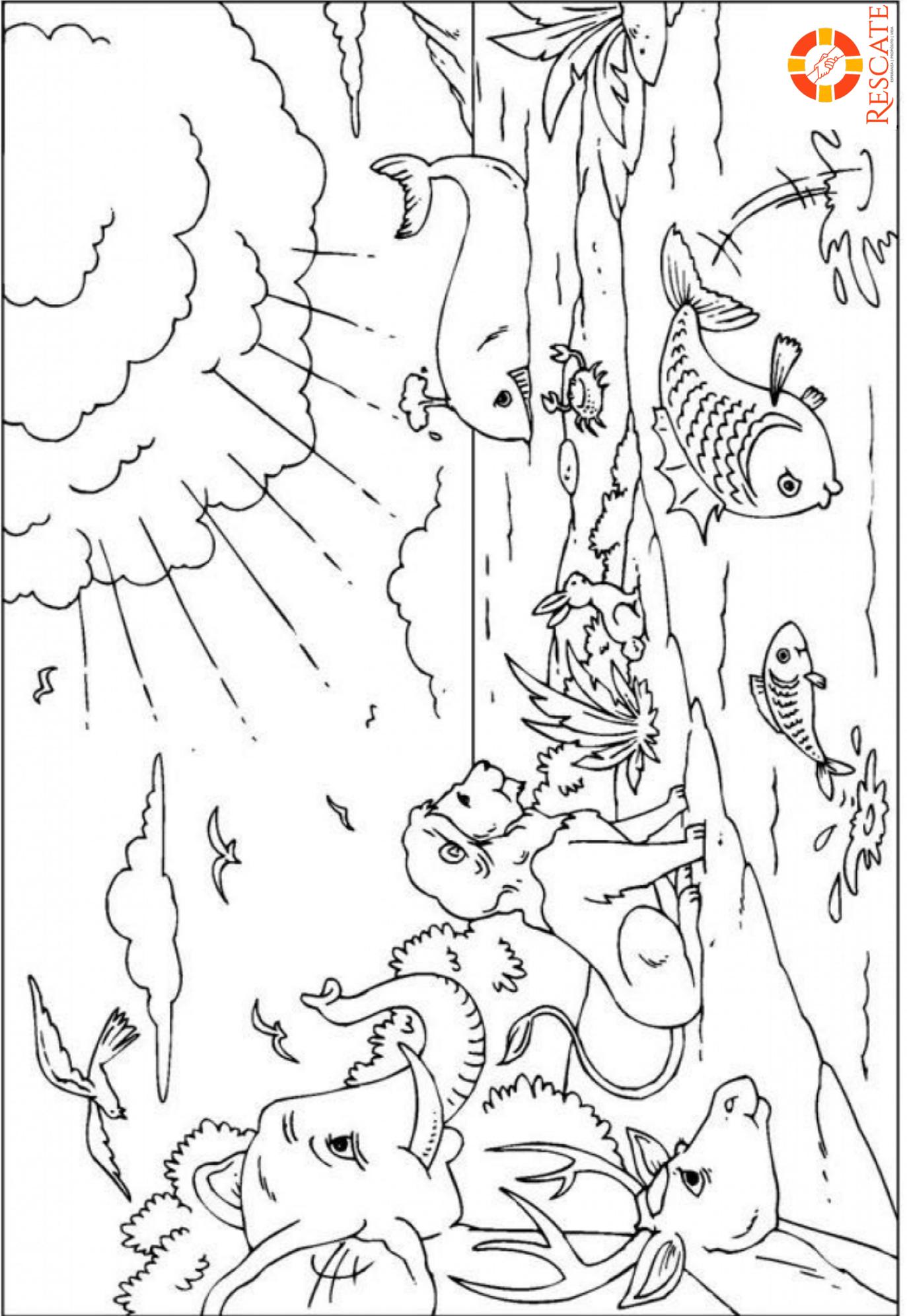
≡ Actividades opcionales

En esta clase se realizará un mural. Un gran paisaje donde se muestre todo lo creado por el Señor. Árboles frutales, animales terrestres, acuáticos, aves, sol, luna, estrellas, al hombre, plantas en general, flores.

Podemos llevar dibujos para colorear y permitir que los niños recorten y peguen. O dejar que ellos los dibujen.

Se pueden dar algunos dibujos para que los terminen en casa y luego los niños los traen para pegar en la próxima clase.

Por ejemplo:



RESCATE
INTERNATIONAL FOUNDATION USA

≡ Día N° 4

Libertação

≡ **Base bíblica:** Mateo 8:1-4, Apocalipsis 21:27, Romanos 6:23, 1 Corintios 15:3,4.

≡ **Enseñanza principal:** Dios quiere librarte del pecado

≡ **Historia:** Jesús sana a un Leproso

≡ Objetivos

Que los niños puedan:

- Reconocerse pecadores.
- Sentir el deseo de arrepentirse de los pecados.
- Pedir perdón por los pecados al Señor.

≡ Materiales

Dibujos para la lección. Canción lema del día y versículo de memoria en láminas ilustrativas. Materiales ilustrativos para el momento de la oración. Recuerdos con el texto del día para que cada niño se lleve a su casa. Materiales para actividades manuales.

≡ Bienvenida

Dar la bienvenida de una manera alegre y divertida. Saludando a todos los niños en forma grupal y general. Presentarse ante ellos y a todos los maestros que estarán al frente durante la actividad.

≡ Momento musical

Comenzar enseñando canciones alegres que puedan motivar al grupo. Puedes utilizar alguna canción de saludo para esta ocasión.

Luego enseñar la canción lema. Tener en cuenta el folleto de instrucciones.

Opciones: ¡Perdón Señor! (pág. 40) – Si amas a Jesús (pág. 41).

≡ Lección bíblica del día

Introducción

Vestirse tapándose la cara y los brazos. Hablar de lo que es la lepra.

Realizar una dramatización sobre un leproso. Cómo vivían, dónde, cómo era su enfermedad.

Esta dramatización tiene el objetivo de dar información sobre los leprosos. La vestimenta te ayudará a llamar la atención.

Lección

Hace mucho tiempo, un día que Jesús había bajado de una montaña, lo siguieron grandes multitudes. Donde Jesús andaba la gente lo seguía. Querían escuchar las enseñanzas de Jesús.

De pronto, a lo lejos se escuchó: ¡Inmundo! ¡Inmundo! ¡Inmundo!

Cuando un leproso se acercaba a una ciudad debía gritar ¡inmundo! para que la gente se alejara de él.

Era una enfermedad muy cruel. Los leprosos, como hemos dicho, no podían estar con las personas

que amaban. Ellos estaban a las afueras de la ciudad con otras personas que tenían la misma enfermedad, para vivir juntos. Solamente a la distancia podían ir las personas para llevarles comida.

Su piel se caía de a poco, tenían mucho dolor y su cuerpo se debilitaba cada vez más. Todos los leprosos vivían una vida muy triste.

(Hacer un silencio...) ¿Sabes? nosotros tenemos una gran enfermedad.

Esta enfermedad que tenemos también es muy grave. Es una enfermedad que nos mata de a poco nuestro corazón.

El pecado es nuestra enfermedad.

Todos nosotros hemos pecado. Pecado son todas las cosas malas que hacemos o decimos.

Como por ejemplo mentir, decir malas palabras, desobedecer, maltratar, robar, matar, querer lo que no es de uno, y cuántas cosas malas más que hacemos o decimos.

Tal vez pienses: esto que hice es un pecado chiquito. Esto es un pecado muy grande.

¿Sabes para Dios no hay pecados ni chiquitos ni grandes? Todos son pecado por igual y la Biblia dice: Porque la paga del pecado es muerte (Romanos 6:23 p.p.), esto quiere decir que el pago, o el precio por el pecado es morir.

Pero hemos estudiado anteriormente que Dios nos está preparando una ciudad hermosa para ir a vivir.

¿Y ahora? ¿Ya no podremos ir?

En Apocalipsis 21:27, dice: "Nunca entrará en ella nada impuro, ni los idólatras ni los farsantes, sino solo aquellos que tienen su nombre escrito en el libro de la vida, el libro del Cordero.

Nunca entrará en el cielo nada malo.

Pero... ¿qué habrá pasado con el leproso?

Los gritos se escuchaban cada vez más cerca... ¡Inmundo! ¡Inmundo! Hasta que de pronto vieron que se acercaba el leproso.

¡Salgan!, ¡salgan! gritaba la gente. Pero Jesús no se movió de allí.

El leproso llegó hasta Jesús y se arrodilló a sus pies.

Entonces comenzó a gritar:

Señor, si quieres, puedes limpiarme. Él quería sanarse y eso era lo que pedía a Jesús: ser sano.

Este hombre buscaba una solución para su vida. Quería volver junto a sus amigos y familiares.

¿Habrá una solución para nosotros?

¿Cuál será esa solución?

La Biblia dice en Romanos 6:23 ú.p.: la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, nuestro Señor. Esto quiere decir que el regalo de Dios para nosotros es vida eterna por medio de Cristo Jesús.

¡Maravilloso! ¡Tenemos una solución dada por Dios! Es el perdón por medio de Jesús.

Jesús extendió la mano y tocó al leproso, diciendo: Quiero; sé limpio. Y al instante su lepra desapareció.

Entonces Jesús le dijo: Mira, no lo digas a nadie; sino ve, muéstrate al sacerdote, y presenta la ofrenda que ordenó Moisés, para testimonio a ellos.

Así nosotros también tenemos una solución

1 Corintios 15:3, 4 "Porque ante todo les transmití a ustedes lo que yo mismo recibí: que Cristo murió por nuestros pecados según las Escrituras.

Cristo murió en nuestro lugar. Él nació muy pequeño. Creció como todos nosotros. Y luego murió en una cruz siendo inocente. Él no había hecho nada malo y murió por cada cosa que hacemos todos nosotros. Pero al tercer día resucitó y ahora está en el cielo intercediendo ante el Padre celestial. Es decir, cuando hacemos algo malo y nos arrepentimos Jesús le dice a Dios: yo morí por este niño, o esta niña. Yo ocupé su lugar. Ahora lo único que nosotros debemos hacer es arrepentirnos de nuestros pecados.

Pedir perdón al Señor por todas esas cosas malas que hacemos o decimos. Pero esto debe hacerse de corazón. Y nuestro deseo es no hacerlo más. Pero si alguna vez lo hacemos otra vez, debemos volver nuestro corazón a Dios y él nos perdonará otra vez.

¿Quieres pedirle a Dios perdón por tus pecados? Él te está esperando con los brazos abiertos.

Yo te ayudaré.

Ora conmigo:

Gracias por ser nuestro Padre, por amarnos tanto, por darnos todo lo que tenemos. En este momento te quiero pedir perdón por todas las cosas malas que hago y que digo. Mentir, malas palabras, robar, desobedecer, pelar. Te pido que me ayudes a no hacerlo más.

Gracias por darnos a Jesús para que muriera por mí en la cruz. Te pido que limpies mi corazón de todos estos pecados.

En el nombre de Jesús, Amén.

¡Qué buena solución nos dio Dios!

¡Demos gracias a Dios porque podemos tener una posibilidad de salvación!

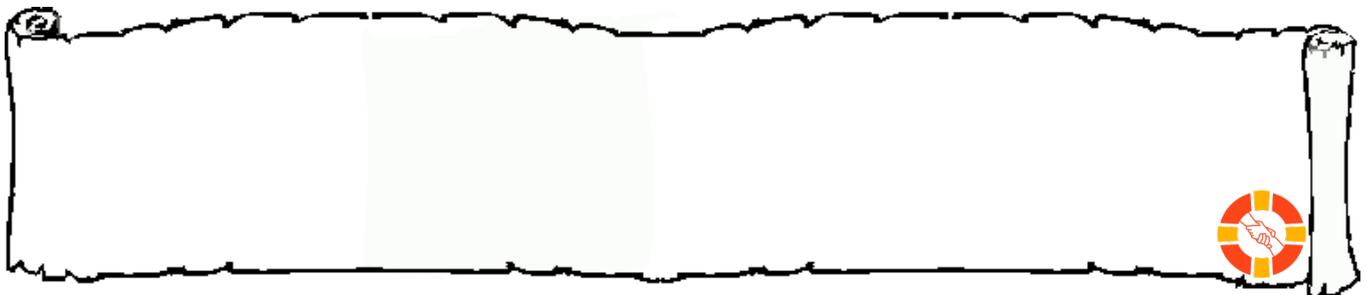
≡ Enseñanza del texto bíblico

Recordemos que este es un momento muy especial. Es donde grabamos en el corazón de nuestros alumnos la palabra de Dios mismo.

Preparar de antemano el texto en un cartel largo, solamente en una línea que desenroscaremos

- **Romanos 6:23**
- **Porque la paga del pecado es muerte, - Más la dádiva de Dios - Es vida eterna - En Cristo Jesús Señor nuestro.**

Seguir los pasos enseñados en el folleto.



- **Introducción:** hacer un pequeño repaso sobre el significado de pecado y las cosas que hacemos, como repaso de la lección.
- **Presentación:** permitir que los niños lean el texto.
- **Explicación:** explicar las palabras difíciles de entender. No olvidar de hablar de la solución al pecado: el arrepentimiento, para no dejar un pensamiento negativo en los niños.
- **Aplicación:** es la continuación de la explicación.
- **Repetición:** buscar métodos creativos para esta parte.

≡ Momento de oración

El momento de hablar con Dios. En esta clase oraremos por algo que deseamos de todo corazón. Ayudar a nuestros alumnos a orar por aquellas cosas que realmente puedan lograrse. Por ej.: que pueda mejorar en el estudio. Por padres, por amigos enemistados, etc...

Unirnos todos de la mano y orar juntos. Podemos comenzar a orar nosotros y permitir que los niños expresen sus deseos, luego acabamos la oración nosotros. A este tipo de oración le llamamos oración conversacional.

No olvidar de darles a todos la oportunidad de orar.

≡ Actividades opcionales

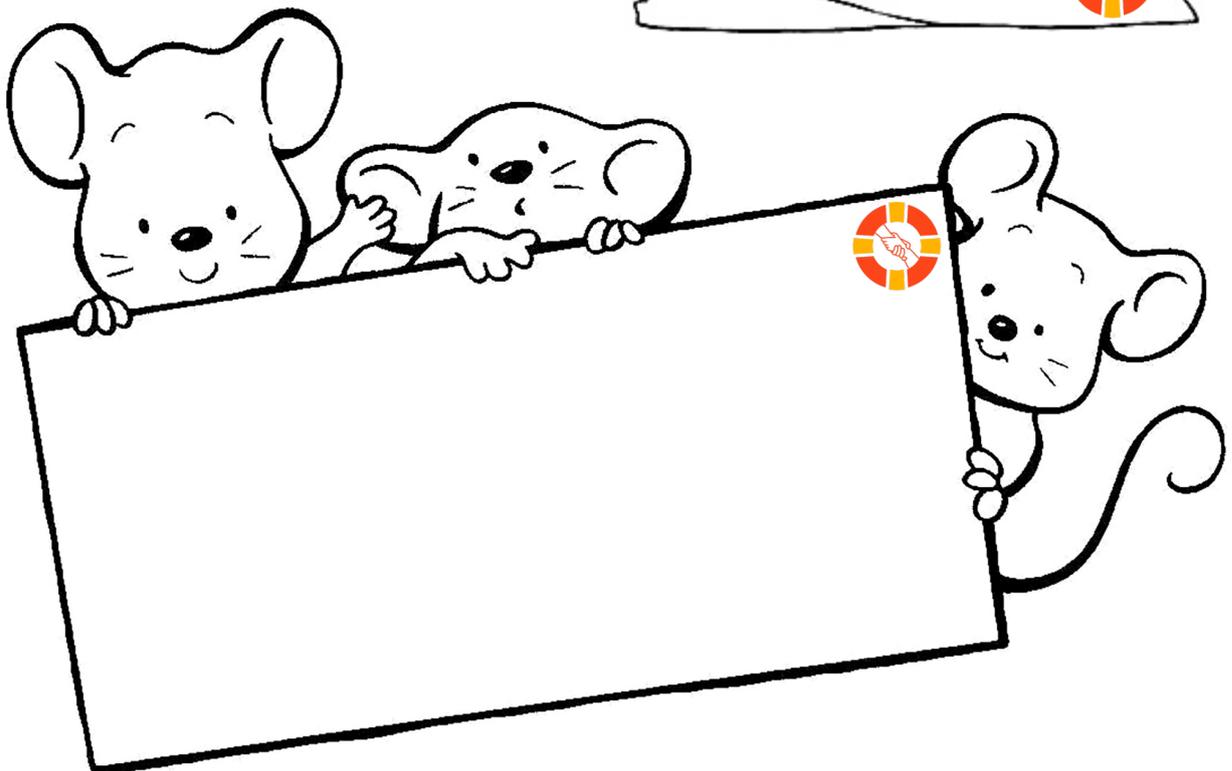
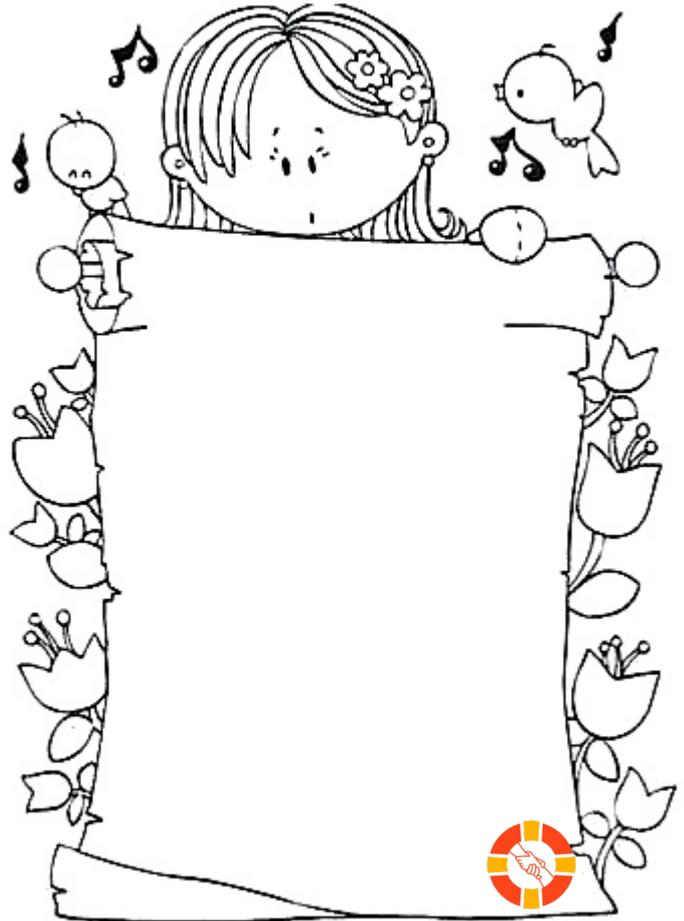
Repartir a todos un papel y lápiz. Permitir que todos los alumnos escriban en el papel todos los pecados que han cometido sin dejar que nadie vea. Luego todos juntos tirar en un lugar en el que podamos quemarlos. Orar pidiendo perdón al Señor por todo lo que hemos cometido rogándole ayuda para no volverlo hacer.

Explicar cómo el Señor también se olvida de nuestras faltas.

≡ Manualidad del día

Escribir el texto de memoria en el dibujo y colorear

Por ejemplo:



≡ Día N° 5

Una solución para el hombre

≡ **Base bíblica:** Isaías 53:6, 1 Juan 1:7, Juan 10:17-18, 1 Pedro 2:24, Juan 18, 19, 20.

≡ **Tema o enseñanza principal:** Dios mandó a su Hijo para salvarte.

≡ **Historia:** Muerte de Jesús.



≡ **Objetivos**

Que los niños puedan:

- Conocer la historia de la muerte de Jesús.
- Comprender el sacrificio de Jesús.
- Aceptar el sacrificio de Jesús.

≡ **Materiales**

Dibujos para la lección. Canción lema del día y versículo de memoria en láminas ilustrativas. Materiales ilustrativos para el momento de la oración. Recuerdos con el texto del día para que cada niño se lleve a su casa. Materiales para actividades manuales.

≡ **Bienvenida**

Dar la bienvenida de una manera alegre y divertida. Saludando a todos los niños en forma grupal y general. Presentarse ante ellos y a todos los maestros que estarán al frente durante la actividad.

≡ **Momento musical**

Comenzar enseñando canciones alegres que puedan motivar al grupo. Puedes utilizar alguna canción de saludo para esta ocasión.

Luego enseñar la canción lema. Tener en cuenta el folleto de instrucciones.

Opción: Fue tu elección (pág. 42).

≡ **Lección bíblica del día**

Introducción

Llevar elementos como clavos, una corona de espinas, u otras cosas que se usaron en la muerte de Jesús. Otra opción es comenzar hablando sobre las distintas formas de morir.

Lección

Hoy estudiaremos una de las historias más tristes que hemos escuchado alguna vez. Hoy estudiaremos la historia de Jesús y lo que hizo por ti y por mí.

Como seguramente ya has escuchado alguna vez, hace mucho tiempo, Dios mando a Jesús a la tierra. Él vino aquí con un propósito. Nació en un pesebre; un pesebre era un lugar donde vivían animales. Allí nació Él, de una mamá como también nacemos nosotros.

Jesús fue un niño como todos los demás, pero tenía algo diferente de los niños de aquel tiempo y de ahora. Él nunca cometió algún pecado.

Creció y comenzó su labor aquí en la tierra. Ayudaba a la gente, sanaba enfermos, resucitó a muer-

tos, predicaba y dedicaba un tiempo a todos los niños. Les contaba historias y les enseñaba hermosas lecciones de la naturaleza.

Él tenía 12 amigos que lo acompañaban para todos lados. Eran sus discípulos. Él les hablaba, enseñándoles todos los días y a cada hora.

Un día Jesús les hizo un pedido especial a sus discípulos. Que fueran a un lugar y allí encontrarían a un burrito. Los discípulos tenían que decirle al dueño del animal que el maestro lo necesitaba.

Jesús era conocido por muchas personas porque habían presenciado los milagros que él había hecho.

Los discípulos llevaron el burro hacia Jesús y él se subió al animal. Entraron en la ciudad y toda la gente le colocaba sus ropas en el camino y con ramas de palmeras le gritaban: ¡Hosanna al hijo de David! ¡Hosanna al hijo de David!

Después de unos días Jesús mandó a sus amigos a preparar un lugar para ir a cenar juntos. Sabía lo que iba a suceder y deseaba pasar un momento con ellos enseñándoles.

Se reunieron en un lugar alto, y allí cenaron. En un momento Jesús dijo que uno de los que estaban allí lo iba a traicionar. Todos comenzaron a murmurar y a preguntarse quién era. Algunos le decían que estaban seguros de que nunca lo iban hacer y hasta decían que estaban dispuestos a dar su vida.

Unos momentos después hubo uno que salió del lugar caminando despacio para que nadie se diera cuenta, ese era Judas.

Todos, después de un rato, salieron del lugar hacia un monte llamado "Monte de los olivos".

Allí Jesús quería orar para que Dios le diera fuerzas. Les pidió a los discípulos que oraran con él y Él subió un poco más arriba. Pero, ¿saben qué? Ellos se quedaron dormidos.

Jesús oró por un tiempo y luego bajó del monte.

Se escucharon murmullos de personas que se acercaban. Rápidamente todos se dieron cuenta que se acercaban soldados.

De entre la multitud que venía, salió Judas y le dio un beso a Jesús.

Jesús le dijo:

-¿Con un beso entregas al hijo de Dios?

¿Sabes?

Es difícil entender a Judas. Pero ¡cuántas veces nosotros hacemos lo mismo! Acusamos a algún amigo ante los maestros sin antes hablar con él.

Decimos a todos que somos amigos, pero cuando alguno comete un error, no le decimos nada en el momento, y luego lo acusamos ante los adultos. Eso no quiere decir que vamos a ayudar a los demás a hacer las cosas malas que quieren hacer. No. Debemos corregir y decir cuando comenten errores. Y luego si no nos hacen caso ir y hablar a los adultos.

Jesús no había cometido pecado y lo estaban entregando a sus enemigos. Solo querían la muerte de Jesús. Ellos no querían que Jesús hiciera milagros. Ellos perseguían a Jesús.

Nosotros, a diferencia de Jesús, sí hemos cometido pecados y merecemos la muerte.

Estamos perdidos, como dice la Biblia en Isaías 53:6, andábamos perdidos, como ovejas; cada uno seguía su propio camino, pero el Señor hizo recaer sobre él la iniquidad de todos nosotros.

Jesús estaba dispuesto a dar su vida por los pecadores. Él sabía que la única solución para el hombre era que diera su vida por nosotros. Cada uno de nosotros hace cosas malas, una y otra vez. Y solo obtenemos el perdón por medio de lo que Jesús hizo por nosotros.

Jesús fue llevado ante las autoridades. Allí le hacían una cantidad de preguntas para encontrarle alguna falta. Fue llevado ante diferentes personas importantes del país pero no le encontraban mal. Le azotaron, le colocaron una corona de espinas, se burlaron de él, etc.

La gente estaba furiosa y gritaban que le crucificasen. No había forma alguna de librarse, pero Él sabía que tenía que morir por el pecador.

Pilato, que era el gobernante del momento, lo llevó ante la multitud. Era una costumbre soltar a

un preso en las fiestas de pascua que se realizaban en esa época. Entonces le preguntó a la multitud si querían que soltase a Jesús.

Toda la multitud continuaba gritando y diciendo: ¡Crucifícale! ¡Crucifícale!

Pilato entonces preguntó: ¿Y a quién voy a soltar?

Toda la multitud gritaba: ¡A Barrabás! ¡Suelta a Barrabás!

Pilato pidió agua y se lavó las manos. Él tenía miedo de la multitud y mandó a matar a Jesús.

Nosotros, a diferencia de Jesús, sí hemos cometidos faltas y merecemos la muerte pero Jesús ante todo no falló. Él nunca cometió pecado.

Él mismo, en su cuerpo, llevó al madero nuestros pecados, para que muramos al pecado y vivamos para la justicia. Por sus heridas ustedes han sido sanados (1 Pedro 2:24).

Gracias a que Jesús murió en la cruz ahora nosotros tenemos la posibilidad de ser salvos.

Tenemos la posibilidad de ir al cielo por lo que Jesús hizo por cada uno de nosotros en la cruz.

Él dio su vida por todos nosotros.

Y así Jesús fue crucificado en un monte llamado Gólgota junto a dos ladrones. Después de estar allí, Jesús murió y la tierra tembló.

Jesús fue sacado de la cruz y llevado a una tumba. Allí unos soldados custodiaban para que nadie se robara el cuerpo del maestro.

De pronto la tierra tembló otra vez y una luz salió de la tumba.

Jesús había resucitado. Él resucitó y hoy vive y está en el cielo intercediendo por cada uno de nosotros.

Ahora Él puede decirle a Dios: Padre, he muerto por el pecador.

Jesús murió ocupando el lugar que nosotros deberíamos ocupar. Murió por cada uno de los que aceptan de corazón ese sacrificio hecho por nosotros.

Te toca elegir hoy, si aceptas a Jesús en tu corazón y lo que hizo por ti.

Decide hoy aceptar al Maestro. Aceptar a aquel que dio su vida por ti y por mí.

≡ Enseñanza del texto bíblico

Recordemos que este es un momento muy especial. Es donde grabamos en el corazón de nuestros alumnos la palabra de Dios mismo.

Preparar de antemano el texto en un rollo como los de la antigüedad.

- **Isaías 53:6**
- **Todos nosotros nos descarriamos como ovejas,**
- **Cada cual se apartó por su camino;**
- **Más Jehová cargó en él**
- **El pecado de todos nosotros.**

Seguir los pasos enseñados en el manual.

- **Introducción:** ¿Cómo podemos nosotros demostrar amor a alguien que amamos muchísimo?
- **Presentación:** permitir que los niños lean el texto bíblico. El maestro lee fuerte para acompañar a los niños en la lectura.
- **Explicación:** en este paso explicar las palabras más difíciles del texto.
- **Aplicación:** hablar sobre lo que Dios quiere que el niño aprenda sobre este texto.
- **Repetición:** ser innovadores y creativos en este paso.

≡ Momento de oración

El momento de hablar con Dios. En esta clase hablaremos sobre la oración y daremos algunas comparaciones.

Por ejemplo: La oración es como el semáforo. A veces Dios nos contesta que no, o amarillo que esperemos, o luz verde, oración contestada.

El teléfono del cielo: Jeremías 31:3.

Etc.

Permitir que con nuestra ayuda un niño ore hoy.

≡ Actividades opcionales

Divida la hoja en dos partes iguales. Puede ser una hoja tamaño A4.

En cada lado de la media hoja los niños realizarán dibujos.

De un lado se dibujará lo que hizo Jesús por cada uno de nosotros y del otro lado lo que pasó después de la muerte de Jesús.

Es importante que no los ayudemos ya que esto los ayudará a pensar. Si algún niño no puede realizar los dibujos, podemos darle algunas indicaciones, dibujamos un modelo en el pizarrón o darle pequeñas ayudas.

Permitir que los niños colorean los dibujos.

≡ Manualidad del día

Pegar pedacitos de papel en la figura de los niños orando para realizar un cuadro para el hogar. Realizar un pequeño marco para el dibujo.

Por ejemplo:



≡ Día Nº 6

Camina a mi lado

≡ **Base bíblica:** Hechos 9:1-31, Salmos 51:7, Juan 3:36, Apocalipsis 3:20.

≡ **Enseñanza principal:** Dios te dice camina a mi lado.

≡ **Historia: Llamamiento de Pablo.**

≡

≡ **Objetivos**

Que los niños puedan:

- Entender que Dios desea que caminemos a su lado.
- Aprender cómo podemos caminar al lado de Jesús.
- Desear caminar cada día con Jesús.

≡ **Materiales**

Dibujos para la lección. Canción lema del día y versículo de memoria en láminas ilustrativas. Materiales ilustrativos para el momento de la oración. Recuerdos con el texto del día para que cada niño se lleve a su casa. Materiales para actividades manuales.

≡ **Bienvenida**

Dar la bienvenida de una manera alegre y divertida. Saludando a todos los niños en forma grupal y general. Presentarse ante ellos y a todos los maestros que estarán al frente durante la actividad.

≡ **Momento musical**

Comenzar enseñando canciones alegres que puedan motivar al grupo. Puedes utilizar alguna canción de saludo para esta ocasión.

Luego enseñar la canción lema. Tener en cuenta el folleto de instrucciones.

Opción: Dios te dice: camina a mi lado (pág. 44).

≡ **Lección bíblica del día**

Introducción

Juego del ciego. Vendar los ojos de un niño y permitir que caminen un momento sin ver nada. Asegurarse de que no vean pero que tengan los cuidados suficientes para no caerse.

Lección

Hoy estudiaremos la historia de un hombre que se llamaba Saulo.

Saulo era un hombre estudioso de las Escrituras. A él le gustaba trabajar con los sacerdotes que le enseñaban. Una vez le habían dado una tarea difícil: que buscara a las personas que creían en el maestro Jesús y que los pusiese en la cárcel.

Como él era muy obediente, cumplía la tarea. Los discípulos de Jesús sabían de esas amenazas de muerte por eso se escondían. Pero aun así no dejaban de contar todo lo Jesús había hecho mientras estuvo aquí en la tierra.

Un día, Saulo se enteró dónde andaban los discípulos, fue hasta el sumo sacerdote y le pidió cartas

de extradición para las sinagogas de Damasco. Sabía que allí había muchos seguidores de Jesús. Tenía la intención de encontrar y llevarse presos a Jerusalén a todos los que encontrara en el camino o en las ciudades, fueran hombres o mujeres.

¿Sabes? Él pensaba que lo que hacía era correcto por eso estaba decidido a meter en la cárcel a todos los cristianos.

Cada uno de nosotros tenemos nuestra vida. Y pensamos que todo lo que hacemos es correcto aunque tal vez no lo sea. ¿Qué es lo que haces cada día?

Te cuento lo que hago yo. Me levanto temprano, preparo el desayuno para todos los que viven en mi casa. Los despierto, alabamos a Dios juntos y luego desayunamos.

Luego cada uno va a sus actividades; unos a estudiar, otros a trabajar.

¿Qué es lo que haces tú? Tal vez estudias, tal vez juegas, tal vez trabajas, etc.

Cada uno de nosotros tiene diferentes actividades y tratamos en lo posible de hacer todo lo que podemos de una manera correcta.

Pero volvamos a la historia.

En el viaje, sucedió que, al acercarse a Damasco, una luz del cielo relampagueó de repente a su alrededor. Él cayó al suelo y oyó una voz que le decía:

—Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?

Era impresionante. Una luz que bajaba desde el cielo. Brillante, fuerte, radiante, era algo indescribible. Esa luz hizo que Saulo cayese en tierra.

Y a ti tal vez no se te apareció una luz pero has escuchado lo que Dios hizo por nosotros: darnos a Jesús para morir en nuestro lugar.

La Biblia dice en Juan 3:36, “El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rechaza al Hijo no sabrá lo que es esa vida, sino que permanecerá bajo el castigo de Dios”.

Ahora que hemos escuchado lo que Jesús hizo por ti y por mí nos toca elegir.

¿Sabes lo que es elegir? Elegir es escoger entre dos cosas.

Nosotros tenemos que escoger o a Jesús y con Él tenemos vida eterna; o rechazarlo, que es permanecer en el camino de muerte.

Dos opciones; dos elecciones que debemos hacer

Pero ¿qué habrá pasado con Saulo?

Saulo preguntó:

—¿Quién eres, Señor?

—Yo soy Jesús, a quien tú persigues —le contestó la voz—. Levántate y entra en la ciudad, que allí se te dirá lo que tienes que hacer.

Los hombres que viajaban con Saulo se detuvieron atónitos, porque oían la voz, pero no veían a nadie. Saulo se levantó del suelo, y cuando abrió los ojos no podía ver, así que lo tomaron de la mano y lo llevaron a Damasco. Estuvo ciego tres días, sin comer ni beber nada.

Allí ciego, reflexionaba sobre todo lo que había hecho contra los discípulos de Jesús.

¿Y tú has decidido que decisión tomar?

Apocalipsis 3:20 dice: “Mira que estoy a la puerta y llamo. Si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré, y cenaré con él, y él conmigo”.

Dios te invita a que aceptes su invitación. Él desea que camines a su lado, desea que aceptes ser su hijo, y desea darte vida eterna.

Caminar con Dios es aceptarlo; decidirse a hacer siempre su voluntad. Es seguir cada día obedeciendo a su palabra.

Había en Damasco un discípulo llamado Ananías, a quien el Señor llamó en una visión.

—¡Ananías!

—Aquí estoy, Señor.

—Anda, ve a la casa de Judas, en la calle llamada Derecha, y pregunta por un tal Saulo de Tarso. Está orando, y ha visto en una visión a un hombre llamado Ananías, que entra y pone las manos sobre él para que recobre la vista.

Entonces Ananías respondió:

—Señor, he oído hablar mucho de ese hombre y de todo el mal que ha causado a tus santos en Jerusalén. Y ahora lo tenemos aquí, autorizado por los jefes de los sacerdotes, para llevarse presos a todos los que invocan tu nombre.

—¡Ve! —Insistió el Señor—, porque ese hombre es mi instrumento escogido para dar a conocer mi nombre tanto a las naciones y a sus reyes como al pueblo de Israel. Yo le mostraré cuánto tendrá que padecer por mi nombre.

Ananías se fue y, cuando llegó a la casa, le impuso las manos a Saulo y le dijo: “Hermano Saulo, el Señor Jesús, que se te apareció en el camino, me ha enviado para que recobres la vista y seas lleno del Espíritu Santo”. Al instante cayó de los ojos de Saulo algo como escamas, y recobró la vista. Se levantó y fue bautizado; y, habiendo comido, recobró las fuerzas.

Saulo pasó varios días con los discípulos que estaban en Damasco, y en seguida se dedicó a predicar en las sinagogas, afirmando que Jesús es el Hijo de Dios.

Saulo escuchó el llamado de Dios y decidió caminar con Él. ¿Qué decides tú?

¿Eliges caminar con él? Pero ¿cómo se hace para caminar con Jesús?

Tenemos que abrir nuestro corazón y decirle a Dios que viva en nosotros. Decir como está escrito en Salmos 51:7, Purifícame con hisopo, y quedaré limpio; lávame, y quedaré más blanco que la nieve.

Si le pedimos al Señor que viva en nosotros y que nos limpie, él lo hará. Solo debemos pedirselo.

¿Quieres pedirle a Dios que viva en tu corazón y te limpie?

Oremos así:

Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Gracias te damos porque tú nos llamas a caminar contigo. Gracias porque Jesús murió por mí en la cruz.

Ahora Señor te pido que vivas en mi corazón siempre, que limpies mi corazón y perdones todos mis pecados. Ayúdame a no hacerlos más.

En el nombre de Jesús. Amén.

Ahora ya podemos estar seguros que hemos elegido caminar con Dios. Ahora podemos estar seguros que el Señor nos ha perdonado todos nuestros pecados.

Pero debemos recordar algo. Dar gracias siempre al Señor por su sacrificio. Orar cada día pidiendo perdón por nuestros pecados.

Debemos recordar de leer la palabra de Dios todos los días. No olvidándonos de asistir siempre a la clase bíblica, donde aprenderemos más cómo caminar con él.

Gracias Dios porque puedo caminar a tu lado siempre.

≡ Enseñanza del texto bíblico

Recordemos que este es un momento muy especial. Es donde grabamos en el corazón de nuestros alumnos la palabra de Dios mismo.

Preparar de antemano tarjetas grandes con el texto parafraseado.

- **Salmos 51:7**
- **Purifícame con hisopo,**
- **Y seré limpio;**
- **Lávame,**
- **Y seré más blanco que la nieve.**

Seguir los pasos enseñados en el folleto explicativo.

- **Introducción:** ¿Cómo nos limpiamos? ¿Cuántas veces al día lo hacemos? ¿Cómo podemos limpiarnos del pecado?
- **Presentación:** permitir que los niños lean el texto bíblico. El maestro lee fuerte para acompañar a los niños en la lectura.
- **Explicación:** en este paso explicar las palabras más difíciles del texto. Hisopo, purifícame, limpio, lávame, nieve (en el caso que no tengan acceso a la nieve).
- **Aplicación:** hablar sobre lo que Dios quiere que el niño aprenda sobre este texto.
- **Repetición:** ser innovadores y creativos en este paso.

≡ Momento de oración

Recordemos este momento especial. Es el momento para hablar con Dios. En este día se dedicará a dar gracias porque podemos caminar junto a Jesús. Permitir que todos los niños puedan ponerse en grupo. Cada grupo estará con un maestro. Orar juntos agradeciendo al Señor porque podemos caminar a su lado.

≡ Actividades opcionales

Entregar a los niños un dibujo de un niño caminando con Jesús. Permitir que los niños colorean los dibujos. Darles la opción de hacerlo con acuarelas o colores.

Debajo del dibujo colocar una frase que diga: “Hoy he decidido: _____”, permitiendo que los niños completen con su decisión.

≡ Manualidad del día

Realizar junto con los niños una tarjeta para recordar el día que decidieron caminar junto al Señor. Por ejemplo >



≡ Día N° 7

Una morada especial

≡ **Base bíblica:** Juan 14:1-3, Apocalipsis 21; 22:1-3; Mateo 24:27.

≡ **Tema o enseñanza principal:** Dios te prepara una morada en el cielo.

≡ **Historia:** La ciudad celestial.

≡

≡ **Objetivos**

Que los niños puedan:

- Desear prepararse para la segunda venida e ir vivir con el Señor.
- Conocer cómo es la ciudad que Dios nos está preparando.

≡ **Materiales**

Dibujos para la lección. Canción lema del día y versículo de memoria en láminas ilustrativas. Materiales ilustrativos para el momento de la oración. Recuerdos con el texto del día para que cada niño se lleve a su casa. Materiales para actividades manuales.

≡ **Bienvenida**

Dar la bienvenida de una manera alegre y divertida. Saludando a todos los niños en forma grupal y general. Presentarse ante ellos y a todos los maestros que estarán al frente durante la actividad.

≡ **Momento musical**

Comenzar enseñando canciones alegres que puedan motivar al grupo. Puedes utilizar alguna canción de saludo para esta ocasión.

Luego enseñar la canción lema. Tener en cuenta el folleto de instrucciones.

Opción: Tal vez (pág. 46).

≡ **Lección Bíblica del día**

Introducción

Hablar sobre los distintos tipos de casas que existen. Mostrar ejemplos en fotos.

Lección

A Jesús le gustaba mucho conversar con sus discípulos. Siempre salía a las montañas para pasar momentos con ellos. En sus conversaciones siempre les enseñaba.

A ellos les preocupaba lo que sucedería cuando el Maestro ya no estuviera con ellos.

Un día el Maestro les dijo:

No se angustien. Confíen en Dios, y confíen también en mí. En el hogar de mi Padre hay muchas viviendas; si no fuera así, ya se lo habría dicho a ustedes. Voy a prepararles un lugar. Y, si me voy y se lo preparo, vendré para llevármelos conmigo. Así ustedes estarán donde yo esté (Juan 14:1-3).

Él les decía que no debían angustiarse porque iba a ir a preparar una morada en el cielo para todos sus hijos. Y les prometió que volvería otra vez a buscarlos para llevarlos a vivir allí.

Y a ti... ¿te ha pasado que has tenido miedo como tuvieron los discípulos?

¿Te gustaría ir a vivir con el Señor en el cielo?

Esa misma promesa que fue hecha a los discípulos es para nosotros hoy.

Iremos muy pronto a vivir a esa ciudad que Jesús está preparando para todos sus hijos.

Pero... ¿cómo será esa ciudad?

¿Sabes? A Juan le fue mostrada la visión y la Biblia nos cuenta lo que él vio.

Después vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra habían dejado de existir, lo mismo que el mar. Vi además la ciudad santa, la nueva Jerusalén, que bajaba del cielo, procedente de Dios, preparada como una novia hermosamente vestida para su prometido. Oí una potente voz que provenía del trono y decía: “¡Aquí, entre los seres humanos, está la morada de Dios! Él acampará en medio de ellos, y ellos serán su pueblo; Dios mismo estará con ellos y será su Dios. Él les enjugará toda lágrima de los ojos. Ya no habrá muerte, ni llanto, ni lamento ni dolor, porque las primeras cosas han dejado de existir” (Apocalipsis 21; 22:1-3).

El que estaba sentado en el trono dijo: “¡Yo hago nuevas todas las cosas!”

Me mostró la ciudad santa, Jerusalén, que bajaba del cielo, procedente de Dios. Resplandecía con la gloria de Dios, y su brillo era como el de una piedra preciosa, semejante a una piedra de jaspe transparente. Tenía una muralla grande y alta, y doce puertas custodiadas por doce ángeles, en las que estaban escritos los nombres de las doce tribus de Israel. Tres puertas daban al este, tres al norte, tres al sur y tres al oeste. La muralla de la ciudad tenía doce cimientos, en los que estaban los nombres de los doce apóstoles del Cordero.

El ángel que hablaba conmigo llevaba una caña de oro para medir la ciudad, sus puertas y su muralla. La ciudad era cuadrada; medía lo mismo de largo que de ancho. El ángel midió la ciudad con la caña, y tenía dos mil doscientos kilómetros: su longitud, su anchura y su altura eran iguales. Midió también la muralla, y tenía sesenta y cinco metros, según las medidas humanas que el ángel empleaba. La muralla estaba hecha de jaspe, y la ciudad era de oro puro, semejante a cristal pulido. Los cimientos de la muralla de la ciudad estaban decorados con toda clase de piedras preciosas: el primero con jaspe, el segundo con zafiro, el tercero con ágata, el cuarto con esmeralda, el quinto con ónice, el sexto con cornalina, el séptimo con crisólito, el octavo con berilo, el noveno con topacio, el décimo con crisoprasa, el undécimo con Jacinto y el duodécimo con amatista. Las doce puertas eran doce perlas, y cada puerta estaba hecha de una sola perla. La calle principal de la ciudad era de oro puro, como cristal transparente.

No vi ningún templo en la ciudad, porque el Señor Dios Todopoderoso y el Cordero son su templo. La ciudad no necesita ni sol ni luna que la alumbren, porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lumbrera.

Sus puertas estarán abiertas todo el día, pues allí no habrá noche.

Luego el ángel me mostró un río de agua de vida, claro como el cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero, y corría por el centro de la calle principal de la ciudad. A cada lado del río estaba el árbol de la vida, que produce doce cosechas al año, una por mes; y las hojas del árbol son para la salud de las naciones. Ya no habrá maldición. El trono de Dios y del Cordero estará en la ciudad y sus siervos lo adorarán.

¡Maravilloso! ¿Te has imaginado esa ciudad?

¿Sabes? Esa ciudad nunca la hemos visto y es difícil imaginarla porque es tan, pero tan hermosa que es imposible darse una idea de cómo es.

Pero será maravilloso vivir allí. Ya no habrá muerte. También podremos ver a todos los seres queridos que hemos perdido. Podremos jugar con animales que ahora no podemos; como leones, leopardos, tigres, elefantes, podremos volar con las águilas, y otros animales. Nadar con delfines y ballenas. Será maravilloso vivir allí.

Pero... ¿cómo podemos llegar allí?

Jesús vendrá a buscarnos con poder y gran gloria.

La Biblia dice en Lucas 21:27, “He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá, y los que le tras-

pasaron; y todos los linajes de la tierra harán lamentación por él”.

Su venida será como un relámpago.

Porque así como el relámpago que sale del oriente se ve hasta en el occidente, así será la venida del Hijo del hombre (Mateo 24:27).

Todos los seres humanos que vivimos en este planeta veremos al Señor venir en las nubes de los cielos.

Piensa conmigo un momento... ¿Cómo debemos vivir mientras esperamos a Jesús? En la Biblia tenemos la respuesta. En Tito 2:11-14 dice que debemos vivir justa y piadosamente esperando su venida. Eso quiere decir que debemos vivir correctamente y entregando nuestra vida diariamente a Dios.

¿Sabes por qué regresará?

Viene a salvar a todos los que le esperan. Eso dice en Hebreos 9:28.

¿Estás esperando al Señor? Prepárate entregando tu corazón al Señor todos los días.

≡ Enseñanza del texto bíblico

Preparar de antemano el visual del texto para este día. Podemos preparar un dibujo con la ciudad celestial y detrás del mismo escribir las frases del texto...

El momento del texto puede realizarse antes de la lección o después de la lección.

- **Juan 14:2**
- **En la casa de mi Padre muchas moradas hay;**
- **Si así no fuera,**
- **Yo os lo hubiera dicho;**
- **Voy, pues, a preparar lugar para vosotros.**

Seguir los pasos enseñados en el folleto.

- **Introducción:** Se llamará a uno o dos alumnos para pasar adelante. Luego le preguntamos a cada uno cómo sería la casa donde les gustaría vivir.
- Luego hablar de cómo será la ciudad que nos está preparando el Señor.
- **Presentación:** permitir que los niños lean el texto bíblico. El maestro lee en voz alta para acompañar a los niños en la lectura.
- **Explicación:** en este paso explicar las palabras más difíciles del texto.
- **Aplicación:** hablar sobre lo que Dios quiere que el niño aprenda sobre este texto.
- **Repetición:** ser innovadores y creativos en este paso.

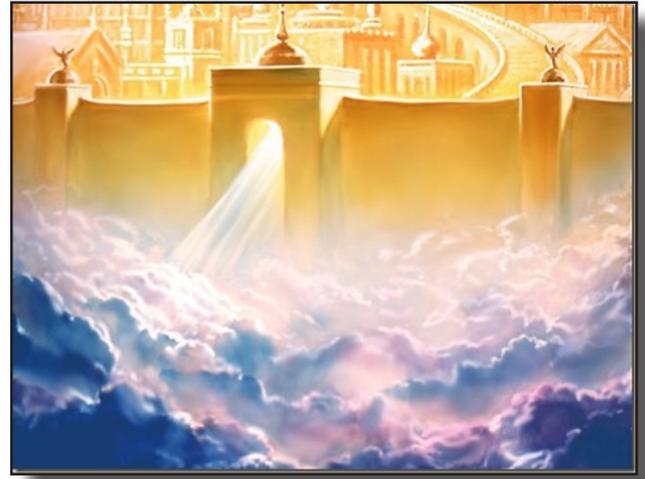
≡ Momento de oración

Vamos a hablar con Dios. Como hace varios días venimos hablando sobre la oración en este día daremos la oportunidad para que un niño de nuestra clase pueda orar solo, hablando con Dios de lo que desee su corazón.

≡ Actividades opcionales

Dar hojas a los niños para que ellos puedan dibujar cómo imaginan que será el cielo.

Por ejemplo:



☰ Manualidad del día

Permitir que los niños hagan trompetas de papel. Recordemos las trompetas que tocarán los ángeles cuando venga Dios a buscar a sus hijos.

Trompeta casera

1 tubo de rollo de papel de cocina

Papel metalizado

1 vaso de telgopor (poliestireno expandido)

Pegamento que no afecte el telgopor (sin tolueno)

Forrar el tubo del rollo de cocina con el papel metalizado o el papel de aluminio que usamos para cocinar. Pegar el vaso de telgopor en una de las puntas, adhiriendo su base. Luego, hacerle un huequito en el vaso para que se conecte con el rollo de papel y listo.



Cancionero para niños

Bienvenidos

Edith Hunger - Eloy Vargas

♩ = 110 A D

Piano

1. Bien - ve ni - dos ¿có - mo es - tán? Bien - ve ni - dos ¡ya lle gué! Bien - ve
 2. A es - te pro gra - ma ben - de - ci - do he ve ni - do con a - mi gos, que fe -
 3. Pa - dre san - to su - pli - ca mos y en tus ma - nos en - tre - ga mos a to -

3 E A

Pno.

ni - dos mis a - mi - gos, soy fe - liz, fe - liz, fe - liz, soy fe -
 liz es - tar reu - ni - dos,
 dos nues - tros a - mi - gos,

6 D B E E⁷ A

Pno.

liz, fe - liz, fe - liz, por - que pue - do es - tar a - qui.



Alelu Alelu Aleluya

Edith Hunger

♩ = 90 A D E A A

Piano

A-le lu A le-lu A-le lu ya A-le lu A-le-lu A-le lu ya A-le lu A-le-lu A-le

6 D E A A E

Pno.

lu-ya Cris-to vi-ve en mi co-ra-zón. Tris te - za, llan-to y do-lor ya no
A-le grí - a, fe - li - ci-dad siem-pre

12 D E A E A A

Pno.

vi-ven en mi co-ra-zón des-de el dí-a que a-cep-té al Se-ñor. A-le lu A le-lu A-le
vi-ven en mi co-ra-zón des-de el dí-a que a-cep-té al Se-ñor.

17 D E A

Pno.

lu - ya A - le - lu A - le - lu A - le - lu - ya A - le -

20 A D E A

Pno.

lu A - le - lu A - le - lu - ya Cris - to vi-ve en mi co - ra - zón.



Qué grande es Él

Martín R. Nieves

♩ = 90

Piano

D A Bm G A G A D

1. 2.

Qué gran-de es Él. Su po-der con-mi-go Es...
ta-mos a-quí jun-tos pa-ra can-tar:

Pno.

7 D A Bm A G D G A G

1. 2.

Se-ñor Je-sús te en-tre-go hoy mi vi-da, mi co-ra-zón.
Gra-cias por a-mar-me y e-le-gir su frir

Pno.

16 D G A D A Bm F#m G D

a-sí por mí. Uh uh uh.

Pno.

25 G A D A Bm G A

1.

uh Él siem-pre es fiel. Sin su luz per-di-do Es...
toy a tus pies pa-ra o-

31 G A D D A Bm A G D

Pno.

rar con fer- vor: Se - ñor Je - sús te en - tre-go hoy mi vi - da, mi
Gra - cias por a - mar-me y e - le - gir su

39 G A G D G A D A Bm

Pno.

co - ra - zón. frir a - sí por mí. Uh uh

48 F#m G D G A A D

Pno.

uh uh uh uh



Perdón Señor

Edith Hunger

$\text{♩} = 80$
C

Piano

Men - ti - ras, ma-las pa - la - bras, - pe - le - as y mu-cho más.

Pno.

To - das e-sas mal - da - des - las ha - go ca-da vez más. - Per - dón, per-dón Se-

Pno.

ñor por mis pe - ca - dos. Gra - cias doy a Dios ser per - do - na - do. Pe-

Pno.

ca-dos, pe-ca-dos, pe - ca - dos fue - ra, fue - ra ¡ya! - Se - ñor yo te su-

Pno.

pli - co: No quie-ro ha - cer - lo más. - Per - dón, per-dón Se - ñor por mis pe-

25 G C C G F 1. C 2. C

Pno.

ca - dos. Gra - cias doy a Dios ser per - do - na - do. Per - na - do.



Si amas a Jesús

Martín R. Nieves

$\text{♩} = 90$

C Am⁷ F G C Am⁷ F G⁷

Piano

Si a - mas a Je - sús, can - ta pa - ra Él. Si a - mas a Je - sús siem - pre haz el bien.

5 C Am⁷ F G C Am⁷ G C

Pno.

Sin pe - lear ni in - sul - tar, tra - ta con a - mor. Sin ro - bar ni em - pu - jar. Sé co - mo Je - sús.



Fue tu elección

Martín R. Nieves

$\text{♩} = 60$

Am Dm G C

Piano

En u-na cruz de-ci-dis-te dar la vi-da por mí. Del do-

6 Dm G Am F Dm

Pno.

lor y de la muer-te me li-bras-te. Y su-fris-te gran mal tra-

11 G F Dm G

- to a mi fa-vor. To-do lo hi-cis-te por A mor. ¡Qué gran de a-mor!

16 $\text{♩} = 45$ C Am F

Pno.

Sal-var-me fue tu e-lec-ción. Sal-var-me fue tu gran mi-

20 G C Am

sión. No te im-por-tó to-mar mi lu-gar. Ser de con-

23 F Dm G F Fm C

Pno.

sue-lo a la hu-ma-ni-dad. Tu nom-bre es Je-sús.



¡Qué alegría!

Edith Hunger

♩ = 100

Piano

6

Pno.

12

Pno.

17

Pno.

23

Pno.

28

Pno.

Chords: C, F, G⁷, C⁷, G

Lyrics: ¡Qué a-le gri - a! ¡Qué a-le- gri - a! ten-go yo_ en es-te dí - a. ¡Qué a-le- gri - a!

Lyrics: ¡Qué a-le- gri - a! ten-go yo_ en es-te dí - a. Voy a can- tar: la-la-la- la. a son-re-

Lyrics: ir: ja-ja-ja- ja. Voy a es-tu- diar mmmmmm y a dis-fru- tar haaaaa

Lyrics: Sa-lu- dan-do al de al la- do, sa-lu- dan-do al o - tro la- do. U-na vuel- ta voy a

Lyrics: dar pa- ra sa - lu- dar. Voy a can- tar: la - la-la - la a son-re-

Lyrics: ir: ja-ja-ja- ja. Voy a es-tu- diar mmmmmm y a dis-fru- tar haaaaa



Dios te dice: camina a mi lado

Edith Hunger

$\text{♩} = 100$
C

Piano

Dios te di-ce: ca-mi-na, ca-mi-na a mi la-do, ca-

Pno.

mi-na, ca mi-na a mi la-do. Por-que Él es Dios de a-mor, a su hi-jo Él Je-sús te ha-ce hoy u-na in-

Pno.

en-tre-gó pa-ra mo-rir en u-na cruz por ti, por mí. en-vi-ta-ción a que le en-

Pno.

tre-gues to-do tu co-ra-zón, co-ra-zón, co-ra-zón, co-ra-zón. Dios te di-ce: ca-

Pno.

mi-na ca-mi-na a mi la-do ca-mi-na ca-mi-na a mi

Pno.

15 F 3 F 3 C 3
la - do ca - mi - na ca - mi - na a mi la - do ca -

Pno.

18 C 3 F C F
mi - na ca - mi - na a mi la - do.



Espero la oración

Nehemías Matamala

Piano

$\text{♩} = 80$
C C F C
Cie - rro mis o - ji - tos, jun - to las ma - ni - tos y es -

Pno.

5 F C G C
pe - ro la o - ra - ción muy quie - to y ca - lla - di - to.



Tal vez

Martín R. Nieves

$\text{♩} = 75$
C Dúo C Am F

Piano

Tal vez quie-ra yo cre-er que to-do pue-do ha-cer, que na da me su-
Tal vez pue-da yo pen-sar que Dios no e-xis-te más y que só-lo es

7 G Am G F C Am G

Pno.

pe-ra. Mués-tra-me Se-ñor mi de-bi-li-dad. Ne-ce-si-to hoy

15 F G C G Am Em

Pno.

tu per-dón. Cá-m-bia-me, ¡oh Dios!, guí-a-me en ver-dad.
Lím-pia-me Se-ñor, da-me li-ber-tad.

21 F C 1. F G 2. F G C

Pno.

Da-me tu a-mor, da-me tu bon-dad. A mi la-do es-tás.
Soy un pe-ca dor.



Que mi Todo seas Tú

Martín R. Nieves

♩ = 90

Piano

F B \flat F

Se - ñor mí - o, que mi vi-da se - as Tú. _ Que mi

Pno.

3 B \flat F B \flat Gm

to-do se - as Tú. _ Mi res-pi - rar, _ mi ca-mi - nar, _ y

Pno.

5 B \flat C F F

mi co-mer. Que mi to-do se - as Tú. _ Tu _ pa-la - bra _ me di-

Pno.

8 B \flat F B \flat F

ri-ja a dón - de voy. _ Me mues-tre tu _ ver - dad. _ Me co-

Pno.

10 B \flat Gm B \flat C F

rri-ja, me _ con-sue-le y me en - se-ñe que _ mi to-do se - as Tú. _



SOCIEDAD MISIONERA INTERNACIONAL

IGLESIA ADVENTISTA DEL SÉPTIMO DÍA MOVIMIENTO DE REFORMA
Departamento de Evangelismo

625 WEST AVENUE • CEDARTOWN, GA 30125 • EE.UU.
P.O. BOX S • CEDARTOWN, GA 30125 • EE.UU.
TELÉFONO (+1) 770-748-0077 • FAX (+1) 770-748-0095 • E-MAIL info@sda1844.org



DEPARTAMENTO DE EVANGELISMO

SOCIEDAD MISIONERA INTERNACIONAL
IGLESIA ADVENTISTA DEL SÉPTIMO DÍA MOVIMIENTO DE REFORMA

Pastor Pablo Hunger

Email: evangelization@sda1844.org
WhatsApp: +1 7707447190
Youtube: Departamento de Evangelismo SMI
IMS Evangelism Department

Facebook para distribución de materiales internos:

facebook.com/evangelismoSMI

facebook.com/evangelismIMS

Para uso misionero externo:

Español

La Biblia tiene razon

Facebook: fb.me/bibliatienerazon

Instagram: [labibliatienerazon](https://www.instagram.com/labibliatienerazon)

Twitter: [@labibliaveraz](https://twitter.com/labibliaveraz)

Web: labibliatienerazon.org

Email: info@labibliatienerazon.org

Radio:

www.hosannaradiointernacional.com

Inglés

Bible Well

Facebook: facebook.com/BibleWell

Instagram: [biblewell](https://www.instagram.com/biblewell)

Twitter: [@biblewell](https://twitter.com/biblewell)

Web: biblewell.org

Email: info@biblewell.org

www.hosannainternationalradio.org



RESCATE

ESPERANZA | PROPÓSITO | VIDA

labibliatienerazon.org